

Excavaciones en Navarra

V

LA ROMANIZACION

Los restos prerromanos de una comarca pueden quizá

llegar a conocerse mediante la visita profesional a sus campos de ruinas y practicando excavaciones de prospección, pues en general los yacimientos no son numerosos ni extensos y si se trata de culturas de la Edad del Hierro, donde los poblados siempre ocuparon altozanos estratégicos, entonces los montones de piedras de sus ruinas, sirviendo de valla para el labrador, se conservan «in situ» denunciando el contorno y perfil de las fortificaciones y hasta el torpe trazado urbano. Pero el conocimiento de los restos del mundo romano resultará mucho más lento por lo infructuoso de la inspección ocular y porque habrá de hacerse mediante costosas excavaciones, ya que los oppida, vici, y villae ocuparon habitualmente fértiles terrenos de llanura en que la continuidad de residencia o el trabajo del arado han borrado toda huella superficial, las construcciones fueron de gran área y su relativa uniformidad dificulta el hallazgo de características diferenciales que definan la personalidad regional, y tanto más si se agrega que la historia de los siglos de la paz imperial es sólo la de su evolución cultural, que arqueológicamente forma un conjunto cuyos elementos no pueden estudiarse separados, pues distribución demográfica, tamaño y esplendor de las ciudades, obras públicas, explotación de las fuentes de riqueza y perfeccionamiento técnico y artístico estuvieron entonces quizá tan enlazados como en el mundo actual y no es posible estudiarles con la relativa independencia que puede hacerse en culturas inferiores.

Por ello hemos querido prologar la publicación de los restos romanos descubiertos en las excavaciones realizadas en Navarra desde 1941 a 1946, con una sumaria visión de conjunto que sirva

de apoyo a los resultados obtenidos y de cómoda información a quien desee valorar cada hallazgo y por ello damos aquí un resumen de las noticias literarias clásicas referentes a la provincia, la localización de los yacimientos que en la región hemos visitado, de los restos epigráficos hasta hoy recogidos o descubiertos y de las noticias publicadas de sus ruinas o hallazgos, aunque recusando en ellas cuanto creemos imaginativo.

En estas páginas nos han servido de principal punto de partida para las noticias monumentales los beneméritos trabajos de D. Julio Altadill (1) y el P. Escalada (2), llenos de interesantes noticias aunque algunas no puedan hoy ser aceptadas, y las colecciones con tanto esfuerzo reunidas en el Museo de la Cámara de Comptos y en el Castillo de Javier, más aún cuando la relación parezca larga y el mapa de Navarra ya bastante poblado de yacimientos, sin duda queda todavía mucho por descubrir (3) hasta que se pueda considerar relativamente completo este sector de la futura Carta Arqueológica de la provincia cuya redacción tenemos encomendada (4).

(1) Sobre todo *De re geographico-histórica: Vías y vestigios romanos en Navarra. Homenaje a Don Carmelo Echegaray*, págs. 465-556.

(2) Un monumento arqueológico del castillo de Javier, B. C. M. Navarra (1927) páginas 599-600. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. 94 (1929) p. 190-192. Estela romana hallada en Javier [1930]. *La Arqueología en la Villa de Javier (Navarra)*, en *Razón y Fé* (1933) págs. 375-380. Otro, con el mismo título, en *BRA Historia*, t. 104 (1934) págs. 269-186. *La Arqueología romana en el castillo de Javier y sus contornos*, *Razón y Fé* (1935) págs. 1-27. *La Arqueología en la villa y castillo de Javier y sus contornos*. Pamplona, Ed. Leyre, 1943.

(3) La arqueología del suelo de la Navarra romana se nos oculta todavía en gran parte. Si algunos hallazgos permiten delimitar con cierta aproximación el perímetro de la Pamplona romana, y en el despoblado de Andión se acusa todavía visible el de Andelos o Ardelón, carecemos de todo indicio fehaciente sobre la verdadera situación de Cara, población que hubo de tener suficiente importancia para que un camino provisto de piedras miliarias contase de ella sus distancias y, lo que es aún más extraño, de Cascantum, a pesar de que en este caso se dan conjuntas las circunstancias de la pervivencia del nombre antiguo en la población actual y de que su condición de municipio y las acuñaciones de su ceca monetal acusan su antiguo rango.

(4) La publicación de un mapa y repertorio de hallazgos romanos es una vieja aspiración de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de Navarra, puesto que en la sesión del 6 de abril de 1895 «teniendo en cuenta la deficiencia de las noticias relativas a la dominación de los romanos en Navarra... se acordó trazar un plano de Navarra marcando no solo los puntos donde se han encontrado restos de construcciones señaladas por los historiadores, sino los vestigios de vías, acueductos, hornos, mansiones, sepulturas, lápidas, mosaicos, piedras miliarias y votivas, etc. a fin de poder formar idea aproximada de las comarcas elegidas por los invasores como núcleo de ocupación, y de poder apreciar la importancia de ésta por medio de una representación gráfica». B. C. M. Navarra, I, (1895) p. 74. No sabemos que este acuerdo haya tenido consecuencias ulteriores.

Las fuentes literarias y las leyendas monetales

Los testimonios de los autores clásicos referentes al antiguo territorio vascón (5), en el que se incluye el actual de la provincia de Navarra, podemos repartirlos en dos grupos, uno de alusiones incidentales y otro el de aquellos autores que en forma sistemática trataron de dar una visión de conjunto de la Península, ya se limitasen como Ptolomeo a fijar las coordenadas o datos astronómicos precisos para trasladar a un mapa las posiciones de los territorios o núcleos de población, ya lo hicieran en forma descriptiva como Estrabón o administrativa como Plinio, o simplemente de itinerarios como el de Antonino o el Anónimo de Ravena. Las monedas completan y confirman las noticias de los autores al darnos en sus leyendas los nombres de las cecas que las emitieron y nos dejan entrever algo de lo que fué el proceso de la romanización, al observar como los letreros latinos van sustituyendo a los en caracteres indígenas.

La primera mención de los vascones en las noticias literarias romanas conservadas, se encuentran en el fragmento del libro 91 de Tito Livio (FHA, t. IV, pág. 188) donde al narrar los movimientos de Sertorio en el invierno del 77/76 a. de C, se mencionan los territorios de Gracurris y Cascantum, a los que trata Sertorio como terreno enemigo, pasando por ellos a la ciudad aliada de Calahorra, y después por el territorio de los vascones para acampar en la frontera de los Berones, probablemente hacia Alcanadfe. A los sucesos de la misma guerra posteriores a la batalla de Sagunto y al mismo año 75 se refería un pasaje de la biografía de Plutarco (Sertorio, 21 = FHA t. IV, pág. 216) en el que de ser cierta la corrección propuesta por Schulten, según la cual habría que leer «vascones» donde los códigos dicen «vacceos», se narraría la retirada de Pompeyo a territorio vascón, con lo que habría que relacionar la fundación de Pamplona, atribuida por Estrabón al mismo Pompeyo, y que tendría confirmación en un pasaje de las Historias de Salustio (2, 93, ed. Maurenbrecher = FHA t, IV pág. 220)

(5) Los reúne y comenta Schulten, Las referencias sobre los vascones hasta el año 800, en la Revista Internacional de Estudios Vascos, t. 18 (1927) págs. 225-240. También deben consultarse los textos reunidos en el tomo IV de las Fontes Hispaniae Antiquae (citadas FHA).

en el que se presenta al ejército romano (de Pompeyo) retirándose al país de los vascones para avituallarse (*frumenti gratia*). De estos hechos deduce Schulten que los vascones estaban ya sometidos a los romanos, sumisión que supone consecuencia de las campañas de Catón en los comienzos del siglo II a. de C.

Después de esto apenas si merecen recogerse algunas fugaces alusiones de Silio Itálico (*Punica* 5, 195, 357; 9, 197 y 10, 15) referentes todas ellas al modo peculiar de combatir de los vascones, sin casco y con armamento ligero, una cita aislada del autor de la *Vita Alexandri Severi* de la *Historia Augusta*, única en la que se supone a los vascones muy avezados en el arte de los harúspices, y la mención de Ausonio en su correspondencia poética con Paulino de Nola, que asocia el bosque vascón con los nevados Pirineos (Ep. 24, 51: «...*Vasconis hoc saltus et nunguida Pyrenaei hospitia*»).

Las dos grandes geografías que nos han llegado desde la antigüedad romana son de carácter muy distinto. La de Estrabón (63 a. de C. a 19 de C), asiático de Apamea del Ponto, que vivió largos años en la Roma augustea, es de tipo político-etnográfico. Sus noticias sobre la provincia hispánica no son directas, pues él nunca estuvo en el país, pero pudo utilizar buenas fuentes como Polibio, que asistió al cerco de Numancia en 133 a. de C, Artemidoro, que realizó un periplo por las costas mediterráneas de España hacia el año 100 a. de C. y Posidonio, que también viajó por España en el tránsito de los siglos II a I a. C; Klotz supone que alguna noticia referente a los vascones, en relación con la guerra cántabro astur, provendría del historiador Timagenes, contemporáneo de Augusto (6). Claudio Ptolomeo, egipcio helenizado nacido en Pelusa o Ptolemais, en la Tebaida, y que parece haber residido en Alejandría o en la vecina Canope, compuso hacia la segunda mitad del siglo II de C. su «Guía geográfica», según expresión de Berthelot, «especie de léxico geográfico que enumera las posiciones en longitud y latitud de los sitios conocidos, ciudades, montes, ríos, cabos etc.». De sus fuentes sólo sabemos lo que él mismo nos dice: que utilizó una

(6) La edición más útil de Estrabón es todavía la de Müller, en la Colección Didot. García Bellido ha publicado una traducción española, parcial, con notas, en edición popular: España y los españoles hace dos mil años según la geografía de Strabon. Colección Austral núm. 515.

obra anterior de Marino de Tiro y que corrigió o completó sus datos con los de viajeros más recientes (7). En cuanto a Plinio el Antiguo, incluye en los libros 3 y 4 de su *Historia Natural* publicada el año 77 de C. una serie de noticias de tipo geográfico administrativo referentes a la provincia de España, que parecen provenir en parte de Varrón y del mapa de Agripa y en parte de las *Formulae provinciarum*, memorias administrativas y estadísticas, de las que, la que ahora nos afecta, era según Albertini muy poco posterior al año 41 a. C. (8).

Los itinerarios literarios están reducidos para España al llamado Itinerario de Antonino y a la *Geografía del Anónimo de Ravena*, ya que se ha perdido el extremo de la *Tabula Peutingeriana* que contenía los trayectos españoles. Según la hipótesis de Kubitschek (9) los tres documentos derivarían, indirectamente, de una mapa itinerario que debe ser atribuido a Caracalla y sería como el «pendant» del plano capitolino de la ciudad de Roma, hecho entre los años 203 y 208 de C.

El Itinerario de Antonino (10) no da a conocer —como creía Saavedra— (*Discursos en... la Real Academia de la His-*

(7) La parte referente a España se encuentra en el tomo I de la edición de Müller en la Colección Didot. Sobre la interpretación de los datos, véase Kubitschek (artículo *Karten* en la *Enciclopedia de Pauly-Wyssowa*, t. X, (1919) cols. 2065-2085), y del mismo *Studien zur Geographie des Ptolemaus. I. Das Netz der Grenzpunkte* (*Anzeiger de la Academia de Ciencias de Viena. Philosoph-historische Klasse*, 71 Jahrg. 1934. Wien und Leipzig, 1935, págs. 75-87). El estadio de Ptolomeo equivaldría, según Kubitschek, a 184'9 m. y por lo tanto el grado de altitud de 500 estadios a 92'45 km. André Berthelot, que ha dedicado varios estudios parciales a la *Geografía de Ptolomeo*, llega a conclusiones algo diferentes: Ptolomeo habría utilizado como unidad de medida, siguiendo a Marino de Tiro, el estadio egipcio de Erathóstenes, por lo que el grado de latitud valdría para él 78'75 Km. La fracción más pequeña utilizada en sus medidas es 1/12 de grado = 5'. Véanse entre los estudios de Berthelot: *L'Asie ancienne ... d'après Ptoloméé*, París, Payot, 1930, p. 109 y sigs.; *Les données numériques fondamentales de la géographie antique d'Érathostène a Ptolémée*, en *Revue Archeologique*, t. 36 (1932-3) p. 25-34; *La Germanie d'après Ptolémée*, *Revue des études anciennes* t. 37 (1935) p. 34-44.

(8) Entre los varios estudios dedicados a las fuentes de Plinio, destacaremos aquí el de Detlefsen: *Varro Agrippa und Augustus als Quellen-Schriftsteller des Plinius für die Geographie Spaniens*, en *Commentationes... in honorem Theodori Mommseni*. Berolini, 1877, págs. 23-34.

(9) Cf. *Art. Itinerarien* en la *Real Encyclopadie de Pauly-Wyssowa*, (t. IX, (1916), especialmente col. 2336).

(10) La edición más reciente del Itinerario es la de Otto Cuntz: *Itineraria Romana*, vol. I, Lipsiae, 1929, que ha venido a sustituir a la clásica de Parthey y Pinder (Berlín, 1848). En España suele verse citada la que acompaña a los «*Discursos leído*» ante la Real Academia de la Historia en la recepción de don Eduardo Saavedra Madrid, 1862, págs. 61-79, tomada de la citada de Parthey y Pinder, con una selección muy reducida de variantes. En esta edición, limitada a la parte española, los itinerarios parciales llevan numeración del 1 al 34, y de aquí la costumbre, común

toria, Madrid, 1862, p. 26) «la estadística casi exacta de las vías militares del imperio», sino que, como ha demostrado Kubitschek (11), es sólo «ein schlechtes Routenbuch», «una mala guía de carreteras» cuyo autor no estaba familiarizado con la organización de la red viaria del imperio romano, y no pudo haber sido ni un científico, ni un geógrafo, ni un militar, ni un funcionario, faltando todo punto de apoyo para suponerla una publicación oficial. Sea quien fuere su autor, hubo de redactarse en los primeros años de Diocleciano, entre los años 280 y 290.

El anónimo de Rávena (12) o Ravenate, como se le llama frecuentemente, escribió hacia finales del siglo VII una Cosmografía que viene a ser esencialmente un índice de nombres geográficos, que abarca todo el mundo conocido por los antiguos y contiene unos 5.300 nombres, de ellos unos 300 de ríos. Sus relaciones con la Tabula Peutingeriana, reconocidas de antiguo, han sido diversamente interpretadas: Miller supuso que ésta última copiaba la obra de un Castorius —muy posiblemente fantástico— citado por el Ravenate como una de sus fuentes principales, pero se opone a ello el hecho de que el material antiguo parece más completo en la Cosmografía que en la Tabula. Funaioli concluye que, en realidad, el Ravenate parece haberse limitado a copiar un mapa itinerario, probablemente revisado en los siglos V al VI, con añadidos y variantes tomados de Jordanes, Orosio y San Isidoro. Pero el arquetipo de este mapa sería, como ya hemos indicado, otro del siglo III que habría servido también indirectamente de modelo al Itinerario de Antonio y a la Tabula Peutingeriana. La parte española de la Cosmografía,

en los estudios españoles, de referirse a la «vía 18» o al «camino 32» del Itinerario (confundiendo además los conceptos de «ruta» o «itinerario» con el de «vía» o «carretera»). La costumbre internacional (adoptada en las citas del *Corpus Inscriptionum Latinarum*) es la de referirse a las páginas y líneas de la edición de Wesseling (*Vetera Romanorum Itineraria*, Amsterdam, 1735), cuya indicación se conserva al margen de las ediciones de Parthey y Pinder y Cuntz antes citadas. No estará de más tampoco poner desde aquí en guardia al lector contra las arbitrarias interpretaciones a que ha *sometido* el Itinerario el benemérito investigador de las vías romanas de España, don Antonio Blázquez.

(11) Pauly-Wyssowa, t. X, col. 23-29; Cf. col. 2113.

(12) Se utilizará la edición de Schnetz: *Itineraria Romana volumen alterum. Ravennatis anonimi Cosmographia et Guidonis Geographica*. Lipsiae, 1940. Cf. del mismo *Untersuchungen zum Geographen von Ravenna*. München, 1919; Funaioli: artículo *Ravennas Geographus* en la *Real Encyclopadie*, vol. I (1920), cols. 305-310 y Mommsen: *Über die Unteritalien betreffenden Abschnitte der Ravennatischen Cosmographie* (Ges. Schriften, V. 286-319).

que ofrece un interés mayor para el estudio de la antigua geografía española que para otras regiones del mundo antiguo, ya que para ella no conservamos los trazados correspondientes de la carta de Peutinger, no ha sido objeto hasta ahora de ningún estudio de conjunto.

Los numismatas agrupan en la «Regio Pompaelonensis» una serie de emisiones monetarias con leyendas en alfabeto ibérico, cuyos nombres, desgraciadamente, resisten en su mayor parte a todo intento, medianamente fundado, de localización precisa o identificación con nombres de lugar modernos y aún antiguos conocidos por textos literarios e inscripciones. Sin embargo, una de ellas, leída en la transcripción de Gómez Moreno, parece conservar el nombre de la tribu de los vascones, leyéndose *bas-cunes* o *barscunes* y procediendo los hallazgos de sus ejemplares de la región navarro-aragonesa. Hill hace notar que el tipo de jinete de esta serie no lleva casco, recordando el Vasco *insuetus galeae* de Silio Itálico (III, 358). Las leyendas de las otras monedas deberán leerse: *libiacos*, *arsaos*, *bentian* (Hill lee con Zobel: *kontan*), *cueliacos* (para Hill: *coelioqos*), *tirsos*, y una última ceca de lectura dudosa (*uzan-a o*, para Hill); los intentos de identificación con *Bursao*, *Suissatio*, *Beleia* e *Iturissa*, pueden considerarse desprovistos de fundamento (12). En la *regio Turiasonensis* figura *caiscata-cascantum*, cuya identificación con *Cascante* es segura (14).

El actual territorio navarro hallábase en la época romana ocupado todo él por la tribu de los vascones. Ptolomeo (II, 6,56) atribuye a esta tribu una ciudad marítima *Oiasso* y quince interiores: *Iturissa*, *Pompailon*, *Bituris*, *Andelos*, *Nemanturista*, *Curnonion*, *Iacca*, *Gracuris*, *Calagorina*, *Casconton*, *Ergauica*, *Tarraga*, *Muscaria*, *Setia*, *Alauona*. No es fácil precisar cuales de estas ciudades tenían su localización dentro de los límites actuales de Navarra ya que la situación de muchas de ellas es completamente desconocida, pero en cambio sí sabemos que algu-

(13) George P. Hill, *Notes on the Ancient Coinage of Hispania Citerior*, New York, 1931, p. 149-162. Cf. también Hübner, *Monumenta linguae ibericae*, Berolini, 1893, p. 55.

(14) Recientemente F. Mateu Llopis ha dedicado dos interesantes trabajos a las monedas de la Catedral (Ampurias, t. 6 (1944) págs. 215-237) y al hallazgo de *Ablitas* (Príncipe de Viana n.º XXI). Entre las 6.678 monedas de la Catedral acusan un predominio las «ibéricas» de jinete con espada y flecha.

nas caían fuera de estos límites: Gracuris = Graccurreis que parece corresponder a la actual Alfaro, Calagorina = Calagurris Nasica, hoy Calahorra, Iacca (Jaca) y desde luego Oiasso, seguramente Oyarzun (provincia de Guipúzcoa), que Ptolomeo sitúa 1.º 10' al Norte de la más septentrional de las ciudades interiores, de Iturissa. De las restantes ciudades sólo tres podemos considerar de localización segura: Pompailon = Pompaelo, actual Pamplona; Andelos, en el despoblado de Andión, cerca de Mendigorriá y Casconton = Cascantum cuyo nombre persiste hoy en Cascante. Para las restantes se han propuesto diversas identificaciones, con grados distintos de probabilidad, pero ninguna de ellas con un apoyo firme (15).

Estrabón (III, 4, 7) caracteriza como pueblos montañeses, cuyo modo de vivir es análogo, a los Galaicos, Astures, Cántabros «hasta los Vascones y el Pirineo». Mekhri Uasconon kai Pyrenes; menciona a Calahorra (Kalaguri Uasconon polei), al tratar del final de la guerra sertoriana (III, 4, 10); según dice en este mismo lugar, «desde Tarragona hasta los Vascones que habitan el territorio extremo junto al Océano alrededor de Pamplona y Oeaso, ciudad ésta situada junto al mismo océano, hay dos mil cuatrocientos estadios, terminando en los mismos límites de España y Aquitania»; «Los Vascones habitan más arriba de la Iacetania, hacia el Norte y en su territorio está la ciudad de Pamplona, como si dijese la ciudad de Pompeyo». De otro pasaje (III, 4, 20) parece deducirse que, mientras la parte montañosa tenía de guarnición una legión bajo un delegado del legado consular que ejercía el mando supremo militar, la región del Ebro se encontraba ya romanizada.

Plinio (N. h. : IV, 110) menciona en su descripción de la costa cantábrica, partiendo del Pirineo, el Vasconum Saltus y después Olarso (en la que debemos reconocer la Oiasso de Ptolomeo), inmediatamente antea de los oppida Vardulorum. Y en otro lugar (III, 22), después de mencionar a los Indigetes escribe, «quo dicetur ordo intus recedentes radice Pyrenei Ausetani [Fitani],

(15) Ptolomeo da a la más setentrional de las ciudades interiores de los vascones una latitud de 43º 55' y a la más meridional (Alauona) de 41º 55', dando por tanto al territorio vascón, comprendido entre estas dos ciudades, un eje Norte-Sur de mil estadios (184'90 Kms. según la evaluación de Kubitschek; 157'75 Kms. siguiendo la de Berthelot). La posición más occidental la adjudica a Muscaria (14º 20').

Lacetani, perque Pyrenaeum Ceretani, dein Vascones», confirmando su condición de pueblo pirenaico inmediato al mar Cantábrico, pero abarcando un territorio que parece menor al marcado por Ptolomeo, pues mientras éste incluye Iacca entre las ciudades vasconas, Plinio la excluye, al citar a los Iacetani como distintos de los vascones y separados de ellos por los Ceretani; y Estrabón igualmente cita a los iaecetanos al s. de los vascones. Tampoco resultaría exacto considerar como localizados en el Pirineo los vascones de Ptolomeo, con ciudades al Sur del Ebro; mas por una parte carecemos de datos sobre las fuentes que utilizó Ptolomeo y por tanto del período cronológico a que debe reducirse su descripción, y por otra Plinio al enumerar los pueblos del convento cesaraugustano (III, 24) que habría de incluir a los vascones, lo hace siguiendo un doble orden, clasificándolos por su derecho más o menos privilegiado (ciudadanos romanos, latinos antiguos, federados, estipendiarios) y dentro de cada grupo alfabéticamente. Sólo cuando por otro camino sabemos que uno de estos pueblos pertenecía a los vascones, podemos con algún fundamento atribuirlos a su territorio; así nos ocurre con los calagorritanos qui Nasici cognominantur que gozaban derechos de ciudadanos romanos, los Cascantenses y Ergavicensis: latinorum veterum, los foederatos Tarracenses, los stipendiarios: Andelonenses, y tal vez las Aracelitani, Carenses, Iacetanos (siguiendo a Ptolomeo), Pompaelonenses y probablemente Segiensis. Parece seguro, por razones lingüísticas, que haya que llevar a territorio vascón a los Iluberitani (var. Ilumberitani) identificando el nombre de su ciudad con el de Lumbier, donde efectivamente hay huellas de habitación romana.

En el Itinerarium Antonini figuran algunas estaciones localizadas en territorio navarro. En el itinerario que ofrece a los que de Milán se dirigen a León, el que titula de Italia a España (Wes, 387, 4 - 395 4. N.º 1 de la edición Saavedra), se debía cruzar por tierra navarra en una parte de los trayectos Zaragoza-Cascante (50 millas = 75 kms. aproximadamente) y Cascante-Calahorra (29 millas = 43 kms.). Del itinerario de España a Aquitania o de Astorga o Burdeos (Wes, 453, 4-457, 2; Saavedra n.º 34) se encontraban dentro de los límites actuales navarros una parte del trayecto Alba-Araceli (ya que según toda probabilidad esta última mansión ha de buscarse en el valle de Ara-

quil, que parece haber conservado su nombre), y las restantes etapas hasta el Pirineo: a Alantone (no identificada), 16 millas — 23'7 kms., Pompelone (Pamplona), 8 millas = 11'8 kms., Turissa, 22 millas = 32'6 kms. y Summo Pyreneo, 18 millas = 26'7 kms., que parece debe llevarse a Roncesvalles (16).

En este caso se pone de manifiesto, según es regla, la insuficiencia de los datos del Itinerario para informarnos del estado real de la red viária de la España romana; a pesar de la pérdida de la parte española de la tabula Peutingeriana, y aún prescindiendo ahora de los hallazgos de miliarios que hablan de carreteras no utilizadas en ninguno de los recorridos del Itinerario, en el texto de la Cosmografía del Ravenate parece marcarse un nuevo camino en este territorio (Schnetz 80'35) con el recorrido Seglan (corr. Segiam). — Terracha (Cf. Tarraga Ptol. 6'66) — Carta (Cf. Cara, Carenses). — Pompelone; acusándose la pérdida en el texto actual de algún trayecto que podía interesar a este territorio, en que figuraba Gracuse (17). (Cf. Graccurreis). Otro trayecto: Beldalin — Erguti (Cf. Ergauica) Beturri (Cf. Biturris, Ptol, 6'66) resulta demasiado incierto para pretender localizarlo.

Los miliarios encontrados hasta ahora en territorio navarro no aclaran mucho estos recorridos, ni en la mayoría de los casos es fácil relacionarlos con ellos.

De antiguo se conocen seis miliarios localizados en Santacara, que parece identificarse con la antigua Cara, centro urbano de los Carenses, mencionados por Plinio (3, 3, 24) entre los estipendiarios del conventus Caesaraugustanus, y que probablemente será también la Carta del Ravenate (4'43). Estos miliarios de los años 14/15 a 282 de J. C. (C. I. L., II, 4904-49C9), dan dos de ellos la distancia de una milla y otro la de tres, (los demás carecen de indicación a este respecto), contadas desde la propia ciudad «a Cara m. p. III», según se menciona expresamente en uno de ellos. Debemos suponer que se referirían a un camino de interés local, que enlazara con otra vía de mayor

(16) El recorrido de Pamplona al puerto del Pirineo es de 40 millas, o sea 59 kms., en el Itinerario, frente a los 49 que hay por la carretera actual al puerto de Ibañeta.

(17) «Iterum iuxta super scriptam civitatem Gracuse». (Schn. 80, 40), la cual no aparece mencionada anteriormente.

importancia, sin que los datos de que disponemos hasta ahora permitan suponer con alguna probabilidad su trayecto y dirección.

De otro grupo de miliarios dá noticia el P. Escalada (Boletín de la Academia de la Historia, t. 104, 1934, p. 270 y siguientes). Son, uno de Máximo (a. 238) al sur de Eslava, en el término de Pisaldea, otro de Flavio Severo II (años 305-7) encontrado en los desmontes efectuados con motivo de los trabajos de construcción del canal de las Bardenas, a unos 1.100 m. de Javier, y un fragmento encontrado en los «Casquilletes de San Juan» en término de Gallipienzo, con los que hay que poner en relación otros dos encontrados en término de Castiliscar (provincia de Zaragoza) y el publicado por Hübner (C. I. L., II, 4910) del año 306-7, que, según Suman se conservaba «en Sofuentes en la casa de los Padres de las Escuelas Pías» (18).

Localidades de Navarra donde se conservan ruinas o se han hallado objetos romanos.

Aibar.—Al S. E. en El Llano, restos de población romana (Escalada, *La Arqueología*, p. 116). Restos romanos se encontraron en el término Soreta. En «El Solano» se encontró una pequeña figurita de bronce representando a un muchachito desnudo escanciando un odre (Lám. XXXII) y el ara dedicada a Júpiter (Inscripción n.º 1).

Almandoz.—Altadill dice que vió en 1915 restos de pavimentación de calzada romana en el valle de Baztán, jurisdicción de Almandoz, laderas occidentales de Artesiaga, a la derecha de la carretera de Velate. Se hallaron dos monedas romanas desgastadas. Altadill supone estos restos pertenecientes a una calzada «proviniente de la vía 34 de Antonino, desde lo alto del valle de Erro a la cuenca del Bidasoa». (Vías... p. 531).

(18) Julio Caro Baroja, *Los pueblos del Norte de la Península Ibérica*, Madrid, 1943, trata en el capítulo IV de la romanización del Norte de España, habiendo insistido en el mismo asunto en sus *Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina*. Universidad de Salamanca, 1946, cap. II, 1. El lector hallará provecho en referirse a estas obras, donde -el tema se enfoca desde puntos de vista distintos de los nuestros, que son exclusivamente arqueológicos y topográficos.

Andión.—En la cumbre en que se asienta la ermita de Andión, cercada en parte por el Arga, quedan a muy poca profundidad los restos de una ciudad romana de época imperial. El P. Moret, que visitó personalmente las ruinas de Andión y copió las inscripciones, identificó el lugar con el **Andelos** romano (Papeles manuscritos. Tomo III. Archivo de Comptos). En 1941 realizó en ella excavaciones la Institución Príncipe de Viana, dirigidas por el Sr. Rivera Manescau y en los años 1943 y 1944 fueron continuadas por nosotros. En el Museo de Pamplona se conservan algunos fragmentos de vidrios planos y urnas cinerarias procedentes de estas ruinas y hallados con anterioridad a las excavaciones, así como los objetos encontrados en 1943-1944, que con el estudio de las ruinas, más adelante publicaremos. (Inscripciones núms. 2-4).

Andosilla.—«Subsisten... a la vista en su jurisdicción y en una leve altura, los restos de un aparentemente castillo romano, y en la misma margen izquierda del citado río (Ega)... se han encontrado varias veces señales abundantes de edificación extensa y notable, no escaseando los residuos cerámicos». Altadill, Vías... p. 549.

Arellano.—En el Museo de la Cámara de Comptos se conserva, procedente de la ermita de Uncizu, la inscripción n.º 5.

Arguedas.—Véase Etayo, B. C. M. Nav. XVII (1926) páginas 84-90 y B. Taracena y L. Vázquez de Parga «Exploración del Castejón de Arguedas», Revista Príncipe de Viana, Año IV. Núm. XI página 1 a 33.

Arguiñáriz.—Lápida romana. Inscripción número 6.

Arre.—En el lugar de Arre, una legua de Pamplona, encima de Villava, se hallaron dos contratos de hospitalidad, en láminas de bronce de los años 57 y 185 de nuestra era. Inscripciones números 7-9.

Arróniz.— Inscripción funeraria, número 10. Mosaico romano de las Musas, hoy reconstruido en el Museo Arqueológico Nacional, encontrado en el año 1883 en el lugar llamado «alto de la cárcel» del término de Arellano, como 4.500 m. al S. de Arróniz (Ansoleaga B. A. H., t. 62, p. 385. Mélida y Fita, B. A. H., t. 64 (1914) p. 83-92. Altadill: Vías... p. 538-540) La primera noticia de su hallazgo fué dada por Lan-Buru en el n.º 308 (21 Enero 1883) del Diario de Pamplona, y con él aparecieron numerosos

tiestos de tinajas, ánforas, y terra sigillata, huesos de animales, ostras, monedas, un capitel de piedra arenisca y algunos instrumentos de hierro y bronce.

En 1942 en el lugar de hallazgo del mosaico realizamos 18 zanjas, de 10 en 10 m., que acusaron restos de un edificio extenso como de 150 x 50 m., sin duda una villa romana emplazada en lo alto de aquel rizamiento del terreno y dominando los campos colindantes; la construcción era de mampostería pobre, con suelos de hormigón y, pese a la proximidad de las zanjas exploratorias, no hallamos resto de ningún otro mosaico ni aparecieron más que fragmentos de cerámica ordinaria romana, algunos de terra sigillata lisa, una baldosa y un sillar comenzado a desbastar en forma de ara. Los campesinos nos informaron de que hace bastantes años se arrancaron de las tapias de los corrales próximos algunas piedras ornadas con sencillas labores.

Asiain.—V. Ibero.

Atondo.—Moret localiza aquí Alantone (Anales VIII, 72). Altadill acepta la identificación, (Vías... p. 492-494). Cita trozos de calzada romana descritos en apuntamientos de D. Esteban Obanos (Geografía... I, p. 664-771).

Azagra.—En el Museo de la Cámara de Comptos hay fragmentos de cerámica romana que dicen proceder de este pueblo, del partido judicial de Estella, pero cercano al Ebro y unos 6 kilómetros al O. de Calahorra.

Barbarin.—Las aras romanas (Inscripc. núms. 11, 12) se habían encontrado al plantar unas viñas en una finca de Doña Eugenia Vélaz, cerca de la ermita de San José. Según Altadill (Vías... p. 540). D. Pedro Emiliano Zorrilla vió en las afueras de la población una calzada romana «con todas sus características y con una anchura de 4'45 m. en el punto en que se hallaba más completa de pavimentado».

Cárcar.—«Inmediato a la ermita... de Nuestra Señora de Gracia, hay un terreno que presenta claras señales de población extinguida con la cimentación de sus edificios en el término de Las Cabas».

«...cerca del puente del Ega, se halla el paraje denominado Villa Vieja y en éste otros vestigios de población, de cuevas trabajadas con arte y necrópolis muy remota». (Altadill, Vías... páginas 548-549).

Carcastillo.—Cf. La Oliva (Fita B. A. H. t. 50 (1907) p. 470). La noticia de que en su término, junto al Figuerol, quedan extensas ruinas romanas, es a todas luces inexacta Inscr. n.º 14.

Cascante.—Altadill (Vías... p. 530-531) alude a los trozos de vía romana señalados en sus inmediaciones en el mapa de Navarra por Coello y a que «hace medio siglo se conservaban las ruinas de un amplio castillo erigido sobre el peñón cercano». Ceca en época prerromana y romana.

Cintruénigo.—Vaga noticia en Ceán (p. 143) de «vestigios de fortificación». En su comarca señala el mapa de Coello restos de camino romano. (Altadill: Vías... p. 477).

Cirauqui.—El puente sobre el río Salado y restos de calzada sin afirmado (de unos 2'50 m. de ancho), que señala Altadill (Vías... p. 534) como romanos, son obras medievales y recomposturas más modernas que pertenecieron al viejo camino francés que llevaba a Santiago de Compostela.

Corella.—Altadill (Vías... p. 475) identifica con ella **Gracurris**, sin fundamento. Alude al despoblado **Araciel** (B. C. M. Nav. t. 8, p. 270), con abundantes vestigios romanos y camino romano visible en 5 o 6 km. También señala «pozos y grutas o cuevas artificiales, arqueadas con bóvedas de ladrillo, anforitas y tejas planas romanas» en el término de la Torrecilla.

Cortes.—Abella (Diccionario), señala que «se conservaban ruinas de la población romana y restos del recinto amurallado con los dos portales de entrada y salida».

Echauri.—Una llave de mueble, de bronce y una moneda de Constantino, en San Quiríaco. V. Taracena y Vázquez de Parga, **Excavaciones en Navarra, II**, en **Príncipe de Viana** n.º XIX página 7 de la tirada aparte.

Eslava.—Miliario de Maximino (a. 238 d. J. C. Inscripción núm. 15). Altadill, Véase Vías... p. 522, hoy en el Museo de Pamplona. Altadill señala también allí el hallazgo de «un idolillo alado, relieve en ágata de notable valor», conservado en el Museo de Javier. P. Escalada «La Arqueología...» 1943, pág. 122. En Santacrís y en Fuente de los Moros varias columnas y grandes sillares con pilastras en relieve decoradas con vástagos vegetales.

En el término de Santacrís, como tres kilómetros al E. de Eslava y en el lugar llamado «Fuente del Moro», junto a cuyo

manantial apareció el miliario anterior, quedan las ruinas de una ciudad como de 10 hectáreas de extensión, que ocupan el altozano donde se elevan las ruinas de una torre de señales y el barranco inmediato por el lado S.

En la superficie hemos podido recoger dos capiteles toscanos, uno corintio, un trozo de fuste en escama, adosado a una jamba y otros dos de fuste acanalado sin rudaduras. Durante la rápida exploración que allí realizamos en septiembre de 1944 pudimos descubrir bastantes muros de viviendas, parte de ellos correspondientes a un atrio con curioso impluvium, en la cima del monte un gran basamento al parecer de un templo y recoger abundante stiestos de terra sigillata.

Estella.—Altadill y Zorrilla vieron en 1920 «entre Ibíricu y Abárzuza, fuera de todo camino y en terreno inculto, dos trozos consecutivos de una calzada (unos 200 m.) de condición romana, como de 3 a 3'50 m. de anchura, con voluminosos sillares a ambos lados... y el ager (sic) central constituido por bloques también gruesos, apoyado sobre un macizo ya quebrantado, pero con cierta homogeneidad y con un cordón central que debió estar más alto en su primer tiempo que en la actualidad, con disposición para verter aguas a derecha e izquierda». ¿Camino medieval? Lo mismo deberá decirse con toda probabilidad de «el empalme de esa calzada (encontrado por el Sr. Zorrilla) al E. de Estella, cerca del cementerio y del que fué más tarde convento de la Merced, en la parte baja de la ciudad; formada por losas y como adoquines grandes de 20 a 30 cm. con anchura de 2'50 m. ...enterrada a unos 60 cm. bajo la superficie... venía a coincidir con el antiquísimo puente denominado de la cárcel». (Altadill, Vías... p. 541-542). Se conserva en la población un gran capitel de orden corintio, que no parece romano sino del Renacimiento. Sobre hallazgos antiguos, supuestos romanos. V. Lacarra en Príncipe de Viana t. 6 (1945) p. 350. También inscr. n.º 17.

Falces.—Abella (Diccionario) dá la noticia de haberse encontrado «en el siglo XVII gran número de monedas romanas en un subterráneo arqueado con apariencia de explotación minera». Altadill (Vías... p. 545).

Fitero.—En las cercanías de Fitero, hacía el año 1820, «efectuando labores agrícolas se hallaron sepulcros, esculturas romanas en piedra y fragmentos de cabezas, brazos, torsos, ca-

píteles, vasijas de barro, etc.». Don Tomás Lletget (1865) reunió objetos romanos encontrados en la cimentación de los baños viejos de Fitero: «demostraron las excavaciones la existencia de un templo gentilicio romano (Carta-memoria dirigida a la Com. de Mon. en 24 de Junio de 1868 por D. Babil Latorre)». (Altadill Vías... p. 477).

Frente al Balneario, como a 2 km. al otro lado del río, en la llanura y a la izquierda de la senda, junto a una nevera, quedan restos romanos poco acusados a la superficie donde se ven fragmentos de tejas romanas y tiestos cerámicos de tipo celtibérico.

En los documentos del Cartulario de Fitero publicado por Arigita hay alusiones a los baños romanos: en el n.º 17 del año 1157 se lee «damus illam hereditatem que est iuxta balneum de Caracallo». También se alude a ellos en un milagro narrado en el Liber Sancti Jacobi (ed. Whitehill p. 20).

En Mayo de 1946 realizamos unas cortas excavaciones en el lugar llamado «La Peña del Saco», poblado celtíbero al parecer destruido durante la guerra sertoriana y ya en comienzos de romanización (B. Taracena y L. Vázquez de Parga «Exploración del poblado celtibérico de Fitero» Revista Príncipe de Viana. Año VII. Núm. XXIII, pág. 1 a 13).

Gallipienzo.—En el término de San Juan fragmento de miliario encontrado por el Sr. Castrillo y hoy en el Museo de Pamplona. Monedas ibéricas e hispano-romanas en «la cerrada de Francisquete». «...en la viña llamada del Molón muchas teselas sin huellas de argamasa» e «inmediatos algunos mosaicos, iniciada, pero sin terminar su construcción». Véase insc. n.º 18 y 19.

«No acertamos a definir —dice Altadill— que objeto pudo tener una enorme piedra labrada, cilíndrica y maciza, que denominan «el Molón»; para miliario es descomunal y no se ven signos en ella. Cerca de la finca rústica en que se halla, en el camino de Cáteda, se encontró un anillo de bronce a la inmediación de un amplio edificio que merecía interés a juzgar por la cimentación, los sillares, los fustes y basas de columnas, de factura ciertamente romana». (Altadill, Vías... p. 523-524).

En el año 1944 realizamos excavaciones en el lugar denominado «Los Casquilletes de S. Juan» donde descubrimos una serie de silos de perfil acampanado, la planta de un pequeño edificio rectangular y recogimos algún fragmento de inscripción, silla-

res ornados con relieves de temas vegetales y algunos tiestos cerámicos, todo de época imperial (B. Taracena y L. Vázquez de Parga «Prospecciones en el Castellar de Javier y Los Casquilletes de San Juan de Gallipienzo». Revista Príncipe de Viana. Año VII n.º XXII, pág. 1 a 19).

Gastiain.—En la ermita de San Sebastián de dicho pueblo, uno de los cinco que componen la jurisdicción del valle de Lana, lindante con la provincia de Alava, existieron de antiguo y empleadas como material de construcción varias lápidas romanas. (Inscr. núms. 20 a 30. Diccionario geográfico de la Academia t. I, 1802, p. 301), que fueron reproducidas por Ceán y corregidas sus lecturas por Hübner (C. I. L. II, 2070-2971); otra en el presbiterio, funeraria de una Ant(onia) Buturra Viriati filia, con el busto de la difunta (?) y la figura de una vaca entre otros motivos labrados en relieve (B. A. H., t. 63 (1913) p. 560). En el Diccionario citado se describe otra lápida funeraria con figura ecuestre, dándose una transcripción defectuosa reproducida por Ceán y rectificada por Hübner (C. I. L. núms. 2971 y 5832) y otras más, incluidas en el Corpus con los núms. 5827-5830. Todas han sido revisadas y comentadas por el P. Fita (B. A. H. t. 63 (1913), p. 556-556) con motivo de un informe remitido a la Academia por Altadill, quien volvió a ocuparse de ello, tanto en su trabajo del Homenaje a don Carmelo Echegaray (páginas 351-354, con tres fotograbados)y antes en la **Geografía** (t. II, p. 594-603). El P. Fita llamó la atención (**loc. cit.** p. 563) sobre la relación que guardan las inscripciones de Gastiain con otras (C. I. L. 2950-2957) conservadas en la ermita de Elizmendi en Contrasta (Alava), no lejana de Gastiain.

Desde que Traggia describió alguna de sus lápidas en el Dic. Geogr. de la R. Acad. de la Historia, la ermita hubo de sufrir por lo menos dos reconstrucciones, la primera con anterioridad a la visita de los amigos de Fernández Guerra, quien en 1870 remitió a Hübner las copias que estos habían obtenido y la segunda posterior a 1913 en que Altadill hizo las fotografías del exterior que figuran en la «Geografía de Navarra» (tomo II, págs. 596 y 597), ya que muchas de las que allí se ven intestadas en el muro exterior no lo estaban ya cuando nosotros visitamos la ermita en 1943 y 1946. Lám. X.

Ibero.—Sepulcro romano con inscripción, ya desaparecido.

(Inscr. n.º 31 y Moret «Investigaciones» pág. 102), el que se dice que tenía esculpidos un gran florón, dos cabezas de toro y dos hombres, uno con un caballo de la diestra.

Javier.—Según el P. Escalada (B. A. H. t. 104 (1934) página 270) al N. de Javier y en el sitio y término de El Cuadrón, hay cimientos de una población romana y al S. en El Castellar, ruinas de un templo. Una curiosa inscripción funeraria se encontró en «el camino que al pie del Castillo sale por entre Viñas-Viejas y el Cuadrón»: (Inscr. n.º 33). En el Cuadrón y Villas-Viejas, cimientos de una población romana con cerámica y dardos. Algo más arriba de El Cuadrón fragmento de lápida. En El Castellar trozos de columna corintia y un «osculatorio» (Francisco Escalada «La Arqueología en la villa de Javier y sus contornos», 1943. Cerca el pueblo, un miliario (Inscr. n.º 32).

Los restos de El Castellar han sido descritos por Taracena y Vázquez de Parga (Excavaciones en Navarra, III, p. 1-10).

Larraga.—Altadill (Vías... p. 536) habla de las supuestas ruinas de un castillo romano «conservado hasta la guerra de 1871-1876» y de algunos hallazgos de monedas. Su identificación con Tarraga ha sido propuesta por Fita (B. A. H. t. 50 p. 466).

Lecároz.—En sus cercanías Altadill señala como visible un trozo de calzada «sobre la orilla derecha del río Baztán».

Leire.—Véase inscripción núm. 34.

Lerate.—Ara romana con inscripción, conservada en Casa Burunda. Al pié de Lerate y coto de Novar calzada romana que cruza un riachuelo sobre un puente romano de tres ojos y (Escalada, La Arqueología, p. 144 y 151) cerca del pueblo un ara romana (Inscr. n.º 35).

Liédena.—La primera noticia sobre la villa romana de dicha localidad la dió Altadill en 1921 (B. C. M. Nav., 1921, página 60-64) y volvió a ocuparse de ella (Vías... p. 517) hablando de hornos cerámicos y de una necrópolis que dió numerosos hallazgos de monedas. Las excavaciones en curso han puesto, hasta ahora, al descubierto más de un centenar de habitaciones, 22 de ellas con mosaicos de labores geométricas y restos de uno figurativo. En el Museo de Javier hay una tosca cabeza humana de tamaño algo mayor del natural, que fue encontrada en el llano entre la estación y el pueblo. (Inscr. n.º 36 y 37).

Lodosa.—Las vagas y confusas noticias de un puente o

acueducto romano arruinado llamado «puente de los moros», «2 kilómetros al Oeste, en la carretera de Mendavia» que dá Altadill. (Vías... p. 547-548). se refieren al acueducto romano que cruza el Ebro y pasa al término de Alcanadre (Logroño), probablemente para conducir aguas a Calahorra. Ha sido publicado por B. Taracena en «Restos romanos en la Rioja» Archivo Español de Arqueología, n.º 46, 1942.

Los Arcos.—Se ha querido localizar la **Kurnonion** de Ptolomeo con la Oya de Cornaba, a cinco kilómetros de Los Arcos, «donde había vestigios de vetustas edificaciones y... se registran hallazgos de monedas y lápidas con distintas inscripciones». La identificación, basada en una supuesta semejanza fonética que no autoriza derivación lingüística, Cornaba = **Curnonion**, carece totalmente de fundamento. Nuestra visita en 1942 resultó totalmente infructuosa y el lugar llamado Oya de Cornaba no acusa a la superficie restos de edificios antiguos, ni fragmentos cerámicos, ni tejas romanas.

Lumbier.—Parece seguro que esta población deriva su nombre actual del antiguo de los **Ilumberitani**, mencionados por Plinio, ya que la existencia de vieja población romana en aquel solar está asegurada por hallazgos de mosaicos y monedas. (Altadill. Vías... p. 515-516). El mosaico se conserva todavía in situ en la clausura del convento de religiosas de Lumbier, pero no puede verse por haber sido nuevamente cubierto con tierras y edificaciones recientes.

Marañón.—Baraibar (B. A. H. t. 26, 1895, p. 46-49) publica una interesante lápida sepulcral (Inscr. n.º 38). Supone además como Coello (Noticias de las vías, poblaciones y ruinas antiguas, especialmente de la época romana, de la provincia de Alava, página 22) fué romano el camino «que por los valles del Yuglarez y del Ega iba de Ocio a Marañón hasta Santa Cruz de Campezo». Baraibar supone otro «pues en la venta de Quintana se conserva un trozo de calzada, como de 1'50 m. de anchura, que por su dirección debía llegar a Marañón o Bernedo, pasar por Asa, cuyos monumentos romanos son notables, y unirse en Logroño a la de Astorga a Tarragona. La calzada de Quintana se bifurca en dirección a Maestu y Guereñu y hacia Apellániz y Azáceta. Consérvanse de estas bifurcaciones trozos considerables, como lo es uno de 200 ó 300 m. en el monte Manchibio, cerca de Maes-

tu, en un sitio llamado Pozo negro, al Sur del manzanal de Don Abdón Goiti. Denomínale en el país la Calzada romana; tiene l'50 de anchura y está formado por dos cintas de gruesas piedras con otras menores dentro. Ambas calzadas, salvando los puertos de Azáceta y Guereñu, se unirían probablemente en Alegría y Salvatierra con la gran vía militar de Astorga a Burdeos, descrita en el Itinerario de Antonino».

Milagro.—Ceán, refiriéndose a Moret, dice que se conservan ruinas de Ergavia.

Monteagudo.—Se encontró una inscripción dedicatoria a Marte, (C. I. L. II, n.º 2990), hoy en el Museo de Pamplona por donación del marqués de San Adrián (Inscr. n.º 39). Según Altadill (Vías... p. 477-478) hay noticia de construcciones romanas en sus inmediaciones, entre ellas de un «magnífico algibe de labor romana» y también dice que se conserva «a la vista la amplia calzada romana que procedente de Cascante sigue hasta Tarazona».

Mues.—En el término de los Paiñares o Palmares hay ruinas superficiales y tiestos de cerámica romana, abundando la sigillata. A mediados del siglo XIX se señala el hallazgo de «gran cantidad de monedas de plata y cobre de la época del Emperador Constantino; diversas figuras de ídolos mitológicos de 25 a 30 cm. de altura y varias cabezas de divinidades paganas, más algunos mosaicos coloreados..., ingresó una parte de este hallazgo en la Colección... del... Conde de Ezpeleta». (Altadill Vías... p. 546). La noticia más extensa aparece en Madrazo (Navarra Logroño, t. III, p. 171). No sabemos que se hizo de este hallazgo.

En la visita que realizamos en 1942 pudimos apreciar que las ruinas ocupan una llanura que se eleva sobre el cauce del Odrón y desplazan poco más de un hectárea; en la superficie se acusan crestas de muros de mampostería y afloran en abundancia tiestos de terra sigillata decorados con florones y guirnaldas de tipo hispánico.

Muez.—En el muro de la iglesia inscripción romana de dos veteranos de la Legión II Augusta (Inscr. n.º 40).

Murchante.—«Los vestigios romanos... se reducen a un murallón antiguo y al hallazgo de monedas de... Antonino Pío, se-

gún consta... en el Diccionario Geográfico Histórico de la Real Academia». (Altadill. Vías... p. 530).

Oharritz.—«Algo al O. de Lecároz, en Oharritz, hubo un puente romano llevado por una avenida del río Baztán». (Altadill. Vías... p. 531).

Olite.—Grandes tramos del recinto murado romano.

Oteiza.—Las inscripciones funerarias (C. I. L. II, 2968 y 2969), que publicó Sandoval (Obispos de Pamplona, f. 3), procederían, según informe a la Comisión de Monumentos de D. Pascual García Falces en 1868, de una necrópolis encontrada «al trazarse la carretera a Larraga» (Altadill. Vías... p. 544). Inscripción núms. 41 y 42.

Pamplona.—Sandoval (Catálogo. Fol. 3 r. y 4) dice que en los cimientos de una torre cuadrada romana, «como otras que se ven hoy día en la cerca antigua desta ciudad» y junto a la iglesia de San Antón, aparecieron en 1607, al derribar «los muros viejos desta ciudad de Pamplona», medallas y bolas o globos de bronce romanos que fueron fundidos, salvándose un idolete de bronce dorado de figura varonil sentada y de revuelta cabellera, vestido de un saco acogullado y que en las manos juntas debió sustentar algún objeto. En 1895 se hicieron excavaciones en distintos puntos de la ciudad vieja y de ellas se encuentran noticias en el Boletín de la Comisión de Monumentos correspondiente a dicho año: en la pág. 98 habla de excavaciones en la calle de la Curia «habiéndose hallado en la primera cata verificada en la planta baja de la casa n.º 12, y a profundidad de uno y dos metros, restos de construcciones romanas, consistentes en paredes de hormigón de forma especial, pavimento de baldosas en doble hilada y fragmentos de vasijas; construcciones de que ha levantado plano el vocal arquitecto Sr. Ansoleaga; en la página 119 dice que «en tres solares de la calle de la Navarrería... se han encontrado gruesos muros y restos de antiguas construcciones, gran número de monedas romanas de bronce y cobre, de distintos tamaños, fragmentos de cerámica de la misma época, de los que algunos presentan labores y marcas de fabricantes, y fajas de terreno carbonizado; en la página 145, da cuenta de que en la sesión del 19 de julio «dispúsose dar por terminados los trabajos emprendidos en los solares de la calle de Navarrería, en vista del escaso resultado obtenido hasta hoy, y... por tener que

comenzarse en ellos la edificación de una casa»; en las páginas 177-180, J. Iturralde y Suit dá noticias del «descubrimiento de antigüedades romanas en Pamplona: mosaicos de la calle de la Curia, y hallazgos efectuados al abrir los cimientos para la referida casa de la calle de la Navarrería», a profundidad de uno a tres metros, pequeños trozos de vasijas de tierra roja... algunas monedas de cobre y varios gruesos muros de manipostería—una enorme basa de piedra arenisca, trozos de fuste de gran diámetro, una estatua de bronce de tamaño natural, sin cabeza, muy deteriorada y rota en su mayor parte, sobre la cual se había desplomado una gruesa losa, y por último, una cabeza de bronce que por su tamaño se vé no pertenecía a aquella estatua, sino a otra de más reducidas dimensiones y al parecer de superior mérito artístico»; en las páginas 197-198, el mismo Iturralde dá noticia de los «Mosaicos Romanos de Pamplona»; en las páginas 223-24 de una lápida funeraria encontrada el 17 de Octubre en los mismos solares de la calle de la Navarrería; y en la página 245 de un capitel corintio, basas y trozos de columna de la misma procedencia.

Al año siguiente se ocupó el P. Fita de la inscripción funeraria encontrada a una profundidad de 2'50 metros, partida y rodeada de terreno carbonizado (B. A. H. t. 28 (1896) pág. 519-522) y años después de los mosaicos encontrados el año 1857, reproduciendo el acta de su hallazgo tal como fué publicada en el número del 24 de Marzo de dicho año en el diario La Avalancha, según la cual «habiéndose dado noticia al M. I. Ayuntamiento de que en la calle de la Curia, próximo a las casas número 16 y 18 debía existir un mosaico romano... se hizo la excavación en el referido punto, esto es a doscientos cincuenta y seis pies castellanos (71'335 m.) contados desde la basa de las grandes columnas del frontispicio de la iglesia catedral y a la profundidad de seis pies (1'67 m.) se halló un pavimento de mosaico, pero por su extensión no pudo ser reconocido del todo; pero se vió desde luego que era de carácter romano, por tener en uno de sus lados figurando un muro con sus puertas... este trozo se extrajo el día 23 del mismo (Octubre 1856) llevándose a la Casa Consistorial... habiéndose limpiado de la tierra y escombros que cubrían otra parte del mosaico se descubrió una figura de caballo marino, aunque mutilado en la parte de la cola.

ia cual por su posición manifestaba que constituía el centro del referido suelo, y también se sacó y puso en la pared al primer rellano de la escalera de la citada casa... Entre las tierras de la excavación salieron **dos monedas romanas de cobre**; una de ellas de Marco Aurelio y otra de Constantino, con algunos trozos de mármol labrado... y **fragmentos de barro saguntino**». Un tercer fragmento de mosaico se encontró al adoquinarse la calle de la Curia, algún tiempo después de los anteriores (Fita, B. A. H. t 54, 1909 p. 426-437). Este mosaico, que ha venido interpretándose como una lucha de gladiadores, representa realmente a Teseo venciendo al Minotauro. Fotogramados de estos hallazgos pueden verse reunidos en Altadill, Vías... p. 494-500. En las obras del Laboratorio Provincial se halló gran cantidad de tios de terra sigillata de los siglos II y III de J. C. que se conservan en el Museo de la Cámara de Comptos.

En el sótano destinado a calefacción del edificio que en la calle de la Chapitela ocupa el Banco de Bilbao, quedan restos de un tambor y lienzo de la muralla romana, revestida de sillares de mediano tamaño, lienzo que va en dirección perpendicular a la calle, lo que unido a la noticia citada de Sandoval referente a la muralla romana junto a la Iglesia de San Antón, hace pensar que ambos puntos corresponden a la misma línea de la fortificación de la ciudad. Esta, en relación con la definida topografía del solar de Pamplona y los diferentes lugares de hallazgos romanos, consiente la hipótesis de que **Pompaelo** ocupó un rectángulo delimitado por ella, el terraplén sobre que la Catedral se asienta, la línea N. del terraplén sobre el Arga y la occidental, más imprecisa y que quizá no llegara a la de fortificaciones modernas. Basando esta hipótesis para el límite O. en el dato seguro de las fortificaciones en San Antón, acusaría un rectángulo de unos 980 por 470 m., es decir, de unas 46 hectáreas, tamaño aproximado al de Caesaraugusta, pero debemos hacer notar que no es posible por ahora asignar fecha imperial precisa a tales restos.

En relación con estas premisas arqueológicas se debe juzgar dudosa la objetividad del texto que bajo el título **De Laude Pampilone epistola** y como de tiempo de Honorio aparece en el Códice de Roda, recientemente publicado por D. José María Lacarra («Textos navarros del Códice de Roda». Zaragoza 1945,

páginas 78-79), donde dice «Quius murorum turres in latitudine LXIII pedum sita. In altum LXXXIII pedem surgit inmensis. Circuitu urbis mille ambitus dextris. Turrium situ n.º LXVII» y que, sobre la base de ser la «dextra» equivalente a 4'40 m., indicaría un perímetro de fortificaciones de unos 4.400 m. y no de unos 2.900 m. como se puede pensar por los datos anteriores. Esos 4.400 m. son en cambio tamaño mucho más próximo al del perímetro de las fortificaciones modernas de Pamplona.

Como la dimensión que asigna a las 67 torres (de 24'36 metros de altura y 18'27 m. de largo cada una) representaría la suma de 1.224 m. de planta y como la longitud de los lienzos que las unieran, aunque muy variable, parece lógico calcularla entre el mínimo de 16 m. que tienen las de Osuna o el de la muralla del siglo III de Barcino donde aun son mucho más pequeños y el máximo de 40 a 50 que miden en Carmona, o en todo caso sobre la dimensión vitrubiana de 30 m., quizá, y sólo a efectos de este cálculo absolutamente hipotético, en esos 30 m. de promedio, y representarían como 2.000 m., la suma de torres y lienzos de la ciudad que describe el Códice de Roda en total pasaría de los 3 200 m. de perímetro, por tanto en contradicción con la medida conjunta de las mil dexas. Si a los 4.400 m. que estas representan se descuenta el tamaño dado para las torres queda la longitud de los lienzos en unos 47 m. que no resulta dispar a las frecuentes fortificaciones romanas. Mucho más es la planta y altura de 18 y 24 m. que asigna a las torres, pues el frente en las españolas es normalmente de 6 a 7 m. y la altura máxima de unos 8 m. en Carmona y unos 11 m. en Lugo. No parece sin embargo que estas cifras del Códice de Roda sean totalmente imaginativas o consecuencia de errores de copia, pues la ciudad de unas 120 hectáreas de superficie que representan, si en España sería extraordinaria y tanto más en territorio de vascones, donde después la ciudad de mayor superficie dentro de la fortificación debió de ser Calagurris con unas 16 hectáreas, no lo es en cambio en el resto del mundo romano en que hubo ciudades muy extensas, pudiéndose pensar que acaso se trata de las dimensiones de una no española, quizá gala como la medida que utiliza, aplicadas con ligereza a las fortificaciones de Pamplona.

Pitillas.—Ceán Bermúdez (Sumario... p. 152) señala a me-

día legua de este pueblo y cerca de una ermita el hallazgo de «una columna gruesa de piedra con su inscripción romana, la que pereció a manos de los mismos que la descubrieron, sin que se pudiera leer más que el nombre CONSTAT. IMP. PONT. MAX., lo que es indicio de columna miliaria». En 1946 visitamos el cerro llamado de Juan García, donde afloran restos de cerámica romana. Inscr. n.º 44.

Reparacea.—Altadill señala un puente romano (!) «en el bellissimo paraje que ocupa el palacio de Reparacea, sobre el río Bidasoa en el valle de Bertizarana, entre Oyeregui y Navarte» (Vías... p. 531-532).

Rocaforte.—Según el P. Escalada, al pié de esta villa se juntaban «dos vías romanas; la que por el Oriente venía de la parte de Jaca, y la del Sur, que atravesaba no lejos de... Sos... la sierra de Peña; y una vez aquí unidas se encaminaban a... Pamplona». Que Rocaforte haya sido población de relativa importancia en el período medieval lo atestigua la noticia de Moret según la cual en 1132 Alfonso el Batallador hizo que sus habitantes bajasen al llano para fundar Sangüesa. En el puente de ésta se conserva todavía una inscripción romana que se dice llevada de Rocaforte (C. I. L., II, n.º 2965). El P. Escalada afirma que «en las casas son aun de ver multitud de columnas y restos arquitectónicos»; en el fogón de la «llamada casa del Pardiés encontró un «ara sepulcral» con dos inscripciones de épocas diferentes (de los siglos I y III ó IV que está en el Museo de Javier desde 1920 (Cf. B. A. H. t. 78 (1921), pág. 457) y en el llano mosaicos y monedas (La Arq. p. 89). Inscr. n.º 45.

Sangüesa.—La inscripción a que acabamos de aludir puede verse aún en uno de los estribos del puente hacia la salida del mismo, aunque se dió por desaparecida. Altadill (Vías... páginas 518-519) afirma que en «el despoblado de Santa Olalla» próximo a Sangüesa se hallaron muchas monedas romanas; y en el mismo, o en otro inmediato a la ciudad «durante el pasado siglo, se halló un verdadero tesoro formado por más de dos mil monedas romanas del siglo III». Inscr. n.º 46.

San Martín de Unx.—En el término de Santa Cruz se hallaron dos aras votivas y otros restos romanos (Escalada. La Arq., pág. 118). Fragmento de lápida (Inscripciones núms. 47-49).

En la Magdalena un capitel corintio y varios molinos (Escalada. La Arq., pág. 88).

Santacara.—Ha conservado el nombre del centro urbano del pueblo de los Carenses y allí estuvieron los seis miliarios romanos publicados por Hübner (C. I. L. II números 4905-4909) de los que también hemos tratado. Sobre una inscripción romana procedente de Santacara y llevada al Museo de Pamplona desde Carcastillo, véase B. C. M. Nav., 1913, pág. 108. Cf. inscr. números 50-57.

En nuestra visita realizada en 1946 no logramos obtener noticia alguna de restos antiguos ni de las inscripciones citadas.

Sarriguren.—Al excavar un pozo aparecieron restos de cerámica romana y una anilla de hierro.

Torres del Río.—Como a kilómetro y medio de la población en dirección de Logroño y a ambos lados de la carretera hay restos romanos que debieron pertenecer a una explotación agrícola y cerámica abundante (con sigillata) y alguna piedra labrada se ven en la superficie, a la izquierda e inmediata a la carretera.

Tudela.—La localización en ella de la Muscaria de Ptolomeo se comprobaría para Altadill (Vías... p. 529-30) con los «trozos de calzada romana que en varias décadas del pasado siglo permanecieron a la vista en el término de Traslapuente, donde todavía perdura el título de «la calzada» para el paraje en que la conoció la precedente generación...» «En el siglo XIX se exhibían todavía unos conductos subterráneos y residuos de población en el término de Mosquera, donde se encontraron trozos de cerámica, clasificada de romana y monedas de los emperadores de Roma hasta el año 262 de J. C.»

En la llanura alta del término de Mosquera, en terrenos de la Granja Avícola del Sr. Abascal se ven en la superficie fragmentos de imbrices y tegulae, huesos humanos y algunos fragmentos de terra sigillata que parecen denunciar una «villa» y sus enterramientos próximos.

En término de Tudela, en el Soto del Ramalete, hacia Castejón y próxima a la Estación de Arguedas-Muscaria, empezamos a excavar el otoño de 1946, una «villa» romana con mosaicos e hipocaustos que parecen del siglo IV.

Tudején.—En el Museo de Comptos se conservan tiestos de terra sigillata, al parecer procedentes del despoblado de este nombre, del término de Fitero.

Ujué.—Aras romanas, en la sacristía de la iglesia. Inscripciones núms. 58 y 59.

Valtierra.—(Altadill, Vías... p. 527). Las ruinas situadas «en una eminencia de escasa altura» conocidas con el nombre de «La Torraza, que Altadill supone de construcción romana militar, parecen obra medieval.

Villava.—(Altadill, Vías... p. 503). Ruinas de un puente al que atribuye origen romano y canteras inmediatas, una de ellas dominada por los restos «de un castillo desaparecido y rodeado de fosos, con algunos trozos de murallas...», todo lo cual cree Altadill puede ser romano.

Villafranca.—Según nos comunica D. J. M. Lacarra «en las inmediaciones de la población, al Sur, a unos 100 ó 200 metros a la derecha de la vía del ferrocarril, aparecieron los esqueletos de dos bueyes con vigas calcinadas... terra sigillata, conchas de ostras, cerámica negra con ligeras incisiones, algún trozo de enlucido, blanco y azul, y vidrio tosco». El hallazgo fué hace unos 25 años y hoy no queda a la vista en el lugar resto alguno apreciable.

Villatuerta.—El P. Fita publicó (B. A. H. t. 50 (1907) página 466-468) una inscripción funeraria encontrada por José Sanz, vecino de Villatuerta, «en el término llamado Epelva, jurisdicción de esa villa, en el borde izquierdo del camino que va de ella a la de Mendigorria, o sea dirección Este, distante de aquel pueblo sobre hora y media, o sea de cinco a seis kilómetros, y en un punto al par de Oteiza, del que dista media hora aproximadamente. Estaba echada boca abajo, cerca de una era de Agustín Larumbe... en cuya era hay unas piedras en forma de sepultura, parecida a otras muchas que se han encontrado en los alrededores de dicho pueblo. Hay cerca de la citada era restos de pared y de tejas, como de alguna antigua edificación, que los naturales dicen ser obra de moros». (Cf. también B. C. M. Navarra 1913, p. 107).

EPIGRAFÍA ROMANA EN NAVARRA

Cuando Hübner publicó, en 1869, sus *Inscriptiones Hispaniae Latinae*, que forman el tomo II de *Corpus Inscriptionum Latinarum* editado por la Academia de Berlín, hacía notar que el convento jurídico cesaraugustano era desde el punto de vista epigráfico el menos conocido de todos, y que aquél que lo recorriese pueblo a pueblo para buscar inscripciones, sin duda encontraría premiado su trabajo. No había estado por entonces en Pamplona, ni había encontrado quien la visitase a su intención, quedando por tanto limitado para aquella región a las noticias literarias, procedentes casi todas ellas de Sandoval (*Catálogo de los obispos de Pamplona*, 1614), conocido por Muratori a través de Oihenart, y del P. Moret en sus *Investigaciones* (1.^a edición de 1665) y *Anales* (1.^a ed. 1683). El *Diccionario Geográfico* de la Academia de la Historia conoce alguna de las lápidas de Gastiain y Yanguas, a través de Juan Antonio Fernández, otra de Arróniz.

En 1892, al publicar Hübner el suplemento al anterior volumen, aunque había estado en Pamplona en 1881, no vió ninguna nueva inscripción pudiendo únicamente rectificar y añadir algunas lecturas en las inscripciones de Gastiain. Desde entonces fueron reuniéndose por gestión de la Comisión de Monumentos, algunas inscripciones en el Museo de Comptos y en estos últimos años por el cuidado de la Institución Príncipe de Viana. Al mismo tiempo el magnífico entusiasmo del P. Escalada le permitía reunir en el sótano del Castillo de Javier una colección importante de inscripciones romanas. Gracias en fin, a la pericia fotográfica y a la diligencia del Secretariado de la Institución Príncipe de Viana, D. J. E. Uranga, podemos reunir las reproducciones de todas las inscripciones de que hemos podido tener noticia, al mismo tiempo que por las gestiones, visitas e indagaciones realizadas en aquellos lugares donde había noticias antiguas de haberse conservado inscripciones.

Nuestro propósito al publicar las inscripciones romanas de Navarra no es otro que el de allanar el camino al epigrafista futuro que trate de renovar los tomos del *Corpus Inscriptionum Latinarum* dedicados a la España romana. El número de las inscripciones de la región navarra es bastante más del doble de

los allí recogidos y en él se cuentan algunas inéditas. En nuestro repertorio seguimos un orden alfabético-geográfico de localidades de procedencia y asignamos a cada una de las inscripciones, conservadas o perdidas, un número de orden.

1. Aibar, término El Solano. Museo de Javier, número 20, Lám. I y II.

Ara de piedra de factura cuidada. En el frente una cabeza de toro entre dos rosetas. En los costados y cara posterior: pastel o pan debajo de un haz de espigas, rueda de radios curvos y racimo de uvas sobre un jarro.

Alt. 1'02 m. Ancho 0'50 m. Grueso 0'35 m.

IOVI. O.
M.L.SE
M PRO
NIVSG
EMINVS
L P S

Iovi . O(ptimo).^{2/} M(aximo). L(ucius). Se^{3/}mpronius
G^{4/}eminus l(íbens) p(o)s(uit)?

«A Júpiter, el mejor y el más grande, Lucio Sempronio Gemino levantó gustoso [este altar].

Escalada, «Un monumento arqueológico del Castillo de Javier» en B. C. M. Navarra (1927) págs. 599-600. También en B. R. A. de la Hist. n.º 94 (1929) 190-192 y en «La arqueología». 1943, p. 126-130.

2. Muruzábal de Andión. Se conserva todavía en el muro de la ermita. Lám. III, 1. Moret en el tomo 3.º de sus Papeles manuscritos fol. 278, que hace el folio 4 de las «Memorias de la Villa de Mendigorriá», conservados en el Archivo de Comptos, copia esta inscripción: L. Aemilio / Serano / L. Aemilius / , y añade: «está quebrada por medio y aseguraronme los que iban conmigo, estaba entera pocos días antes, y doliéronse de hallarla assi y se echaban de ver los pedazos recientemente quebrados por algún cantero que hubo menester la mitad del sillar. Y certifiome (sic) un beneficiado

de Mendigorría que las palabras que faltaban, y él varias veces había leydo eran: Seranus filius. Cf. también Investigaciones (1766) p. 31.

L . AEMILIO
SERANO
L . AE

Restitución: L(ucio) Aemilio²/Serano³/ (L(ucius) Ae[miius Seranus filius].

A Lucio Emilio Serano, su hijo Lucio Emilio Serano.
Corpus Inscriptionum Latinarum vol. II n.º 2966.

3. Andión. Como la anterior, de la que fué compañera, en el muro de la ermita. Lám. III, 2. Aunque está rota en la parte inferior, parece tener completo el texto:

CALPVR
NIAE . VR
CHATETELL¹
L. AEMILIVS
SERANVS
MATRI

Calpur/niae . Vr³/chatetelli⁴./ L(ucius) Aemilius⁵ / Seranus⁶ matri.

Lucio Emilio Serano a su madre Calpurnia, hija de Urchatetello.

Corpus n.º 2967. La dió a conocer el P. Moret en sus Anales, t. I (Pamplona 1766) p. 47 y en Investigaciones (Pamplona 1766) p. 30. También la copia en los Papeles manuscritos a que hacemos referencia bajo el número anterior.

4. Andión. Fragmento de inscripción inédita, entre las piedras de una cabaña de pastor. De la línea superior, cortada, sólo leemos AND, ligadas la A y la N, en la inferior se lee MATERN con nexos MA y TE. Lám. IV.
5. Arellano. Estuvo en la ermita de Uncizu y de allí fué trasladada, en tiempo que no hemos podido determinar, al Mu-

seo de Comptos, donde se conserva actualmente. Gran aitar de piedra, que ha sido recortado para utilizarlo como sillar. Lám. V.

QVAEVOTASVPPLEX
 MENTE TREPIDA VOVERAM
 C VM ADALTA ROMAE
 PERGEREM FASTIGIA
 HAEC TIBINVNC FLAVVS
 MAG VICTOR ET LAETVS DICO
 A PPENNINE NOSTRAE
 FAVTOR INNOCENTIA
 TVTANTVM QVAESO
 MENTE PROPITIA ACCIPE
 QVO TIBI DICAMVS
 ARAM PALMAM VICTIMAM

Quae vota supplex^{2/} mente trepida voveram^{3/}
 cum ad alta Romae^{4/} per,srerem fastigia,^{5/}
 haec, tibi, nunc Flavius^{6/} Mag (—) victor et laetus
 [dico,
 Appennine, nostrae^{8/} fautor innocentia(e),^{9/}
 Tu, tantum quaeso,^{10/} mente propitia accipe^{11/}
 quo[d] tibi dicamus: aram, palmam, victimam.

Flavo Mag () sería un romano de la Tarraconense, que se había visto obligado a hacer un viaje a Roma para excusarse de alguna acusación grave. Iría, ya en Italia, por la vía Flaminia y al pasar por el santuario y oráculo de Júpiter Apenino, cuyos restos se ven aún hoy en las inmediaciones del pueblo de Scheggia, próximo a Gubbio, haría el voto, que cumplió en España al regresar absuelto. Creemos poder traducir:

«Oh Apenino, amparador de mi inocencia, los votos que suplicante, con ánimo agitado, te había hecho cuando me dirigía hacia la excelsa Roma, te los dedico ahora victorioso y alegre (yo) Flavo Mag. Tú, es lo único que te pido, recibe propiciamente lo que te dedicamos: altar, palma y víctima».

Una interpretación distinta la da J. M. de Navascués, que fué el primero en publicar el texto de esta inscripción, en *Archivo Español de Arte y Arqueología* (1934) p. 193.

6. Arguñáriz. En la iglesia. Lám. VI, 1.

Ara de piedra, cuadrada. Mide 0'29 m. en su parte superior y 0'20 en el cuerpo. La altura de éste es de 0'43 m. Es notable la forma de la L.

LVCRE
TIVS. PR
OCVLV
S . LOXAE
V . S . L . M

Lucre²/tius . Pr³/oculu⁴/s, Loxae⁵/ v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito).

«Lucrecio Próculo cumplió gustosamente el voto que había hecho a Loxa».

1. 4 Loxa, será una divinidad indígena a la que se refiere sin duda también, la inscripción n.º 36 que publicamos más adelante.

Dada a conocer por Escalada, *La Arqueología* (1943) p. 154, a quien se la comunicó D. Andrés Silvestre.

7. En Arre, lugar próximo a Pamplona e inmediato a Villava. Hoy perdida.

La primera noticia sobre el hallazgo de esta inscripción y de las dos siguientes es de Sandoval, *Catálogo* fol. 2 r. «En el lugar de Arre... encima de Villava, en una cañada o valle... se hallaron unas láminas de bronce, muy bien labradas y escritas en letras Romanas grandes, que como mal advertidos y poco curiosos, desfizieron. Fué ventura que sacaron las letras...». Moret, *Investigaciones*, 1766, p. 18, dice que se encontraron «cerca de Pamplona, por Mayo de 1583, en una viña contigua a la Iglesia y Hospital de la Trinidad de Villava.

Damos la lectura y restituciones de Hübner:

Nerone Claudio Caesare Aug(usto) Ger(manico) II, [L.] Cassio Martiale Co(n)s(ulibus), VIII idus decembris, civitas Pompe(l)onensis hospitium renovavit cum L. Pompeio [L.] f. Ani(ensi) Primiano liberis posterisq(ue) eius.

«Siendo cónsules Nerón Claudio César Augusto por segunda vez y Lucio Cassio Marcial, [año 57 d. J. C] el 5 de

diciembre la ciudad de Pamplona renovó el pacto de hospitalidad con Lucio Pompeyo Primiano, hijo de Lucio, de la tribu Aniense y con sus hijos y descendientes».

Corpus n.º 2958.

8. Encontrada con la anterior y perdida como ella.

Materno et Br(a)d(ua) co(n)sulibus. Kal(endas) Novem(bris) Respublica Pompelonensis cum P. Sempronio Taurino Dam(a)nitano, liberis posterisque eius hospitium iunxit: eumque sibi civem et patronum cooptavit. Egerunt T. Antonius Paternus et [L.] Caecilius Aestivus.

«Siendo cónsules Materno y Bradua [año 185 de J. C] el día 1 de noviembre la ciudad de Pamplona hizo pacto de hospitalidad con P. Sempronio Taurino Damanitano y con sus hijos y descendientes adoptándolo como ciudadano y patrono. Actuaron Tito Antonio Paterno y Lucio Cecilio Estivo».

Corpus n.º 2960.

9. Antes que las dos anteriores y probablemente en el mismo sitio, se encontró otra «y la sacó el licenciado Subiça Oydor entre cuyos papeles la hallaron», Sandoval, Catálogo, fol. 3.

Claudius Quartinus II viris Pompe [l(onensibus)] salutem. Et ius magistratus vestri exequi adversus contumaces potestis et nihilominus, qui cautionibus accipiendis desunt, sciant futurum ut non per hoc tuti sint. Nam et non acceptarum periculum ad eos respiciet et quidquid praesentes quoque (Mommsen corrige: quique) egerint, id communis oneris erit. Bene valet. Dat(um) non(is) Octubri[b(us)] Ca[l]agor[r]i, imperatore Hadriano Aug(usto) tertium co(n)s(ule).

«Claudio Cuartino saluda a los duunviros pamploneses. Podéis ejercitar el derecho de vuestra magistratura contra los contumaces y aquellos que dejan de recibir las cauciones, sepan que no por eso han de estar seguros; pues a ellos tocará la responsabilidad por no haberlas recibido y lo que cada uno hiciera en particular, recaerá sobre todos solidariamente. Pasadlo bien. Dado el siete de octubre en Cala-

horra, en el tercer consulado del emperador Adriano agosto» [año 119 de J. C.]. Corpus n.º 2960. En la traducción aceptamos la rectificación de Mommsen y la interpretación que del último párrafo dió Hinojosa.

10. Arróniz. Estuvo en la ermita de San Martín, donde la copió Juan Antonio Fernández, pero ha desaparecido de allí.
D(iis) M(anibus), T. Seuius Scriba Sevio [H]ermetoni patri an(norum) LXV, Se[m]p[ron(iae)] [Fa]dillae matri an(norum) LX, Sevio Ianuario [av]onculo an(norum) XLV, et sibi f(aciendum) c(uravit).

A los dioses manes. Tito Sevio Escriba hizo hacer [esta sepultura] para Sevio Hermeto, su padre, de 65 años, para Sempronia Fadila su madre de 60 años, para su tío Sevio Ianuario y para si mismo.

Corpus n.º 2972. Damos la lectura de Hübner restituida sobre el texto publicado por Yanguas, Adiciones p. 3b, a quien se lo comunicó Juan Antonio Fernández.

Asiain. V. Ibero.

11. Barbarin. Museo de Javier n.º 18. Lám. VI, 2.
Ara de piedra. Alt. 1'57 m. Ancho 0'77. Grueso 0'35.
SEMPRONI
VSBETVNVS.SE
LATSE . V . SLM

Semproni^{2/}us Betunus Se^{3/}lats(a)e v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito).

«Sempronio Betuno cumplió gustoso el voto que había hecho a Selatsa».

Selatsa debe ser una divinidad indígena que tuvo culto local o regional como la Loxa de los números 6 y 32. La inscripción había sido ya publicada por F. Fita (B. R. A. Hist. t. 58 (1911) págs. 223-226) según la «noticia y copia imperfecta que le envió el cura párroco de la localidad D. Regino Arbizu», leyendo «Stelatase», por lo que creyó podría relacionarse el nombre de la divinidad con el moderno de Estella.

12. Barbarin. Museo de Javier n.º 19. Lám. VII, 1.

Ara de piedra, encontrada con la anterior. Alt. 0'97 m.
Ancho 0'40 m. Grueso 0'42 m.

I . GERM
ANVS
SELATSE .
V . S . L
M

I(ulius) Germ²/anus³/ Selats(a)e⁴/v(otum). s(olvit)
l(ibens)⁵/ m(erito).

«Julio Germano cumplió gustoso el voto que había hecho a Selatsa».

Publicada también por Fita (V. el n.º anterior), quien leyó, equivocadamente C(ornelius) Germ/anus/ Stelatise...

13. Barbarin. Museo de Javier. Inédita. Lám. VII, 2.

Ara de piedra, Alt. 1'07 m. Ancho 0'55 m. Grueso 0'43 metros.

ASCLEPIVS
PATERNVS
SVSL M

Asclepius²/ Paternus³/ S(elatsae) v(otum) s(olvit)
l(ibens) m(erito).

«Asclepio Paterno cumplió gustoso el voto que había hecho a Selatsa».

El haberse encontrado en la misma localidad que las anteriores hace segura la solución de la sigla S que inicia la tercera línea.

14. Parece que procede de Carcastillo de donde fué trasladada al claustro del monasterio de La Oliva, donde estaba ya en el siglo XVI, y de allí al Museo de Comptos en Pamplona. Lám. VIII, 1.

Estela sepulcral ricamente decorada. Alt. 2'05 m. An-

cho 073. Grueso 0'15 m. La inscripción incluida en **tabula ansata**.

PORCIVS
FELIXS KRESIS
AN LXX . HSDS
SE VIVO FEC.

Porcius²/ Felixs Kresis³/ an(norum) LXX, h(ic) s(itus) d(e) s(uo)⁴/ se vivo fec(it).

«Porcio Félix Kresis de 70 años aquí está enterrado. Construyó la sepultura a su costa estando vivo».

Corpus 2962. Fita B. R. A. Hist. t. 50 (1907) p. 470. Hübner, sin haber visto la lápida, restituye k(a)resis y lee las siglas del final de la lín. 3: h(ic) s(itus) e(st).

15. Eslava. Piedra miliaria encontrada «en el término de Pisaldea al S. de la villa [de Eslava], en el arroyo formado por la Fuente de los Moros que aun conserva su arco de medio punto». Escalada B. R. A. Hist. t. 104 (1934) p. 282. Hoy en el Museo de Comptos. Lám. VIII, 2. Alt. 1'95 m. Diámetro 0'45 m.

IMP. CAESAR . C . IVLIVS . VERVS

MAXIMIVS . PF . AVG . GERMAN

ICVS . MAXIMVS . DACICVS.

MAXIMVS . SARMATICVS . MAX

5 IMVS . PONTIFEX . MAXIMVS .

TRIBUNICIE POTESTATIS . V . IMP II

P. P. COS . PROCOS. ET . C . IVLIVS VERVS MA

XIMVS . NOBILISSIMVS . CAESAR . GER

MANICVS . MAXIMVS . DACICVS . MA

10 XIMVS . SARMATICVS . MAXIMVS .

PRINCEPS . IVVENTVTIS . FILIVS . D. N.

IMP . G . IVLI . VERI . MAXIMINI . P. F.

AVG

Imp(erator) Caesar. C(aius). Iulius . Verus²/ Maximinus Pi(us) F(elix) aug(ustus) German³/icus maximus. Dacicus⁴/ maximus. Sarmaticus max^s/imus. pontifex maximus⁶/ tribuniciae potestatis V. imp(erator) II⁷/ p(ater) p(atriciae). co(n)s(ul) . proco(n)sul et C(aius) Iulius .

Verus . Ma⁸/ximus . nobilissimus Caesar . Ger/manicus.
 maximus . Dacicus ma¹⁰/ximus. Sarmaticus maximus¹¹/
 princeps inventutis, filius d(omini) n(ostri) ¹²/ imp(era-
 toris) G(ai) . Iuli . Veri . Maximini . p(ii) f(elicis)¹³/
 aug(usti).

«El emperador César Cayo Julio Vero Maximino, piadoso, feliz y augusto, germánico máximo, dácico máximo, sarmático máximo, pontífice máximo, ejerciendo por quinta vez la potestad tribunicia, aclamado emperador por segunda vez, Padre de la Patria, cónsul, procónsul y Cayo Julio Vero Máximo, dácico máximo, sarmático máximo, Príncipe de la Juventud, hijo de nuestro señor el emperador Cayo Julio Vero Maximino, piadoso feliz y augusto».

El miliario es de Maximino y Máximo del año 238 de J. C. En la línea 6 debería decir imp(erator) VII

Publicado primeramente en el B. C. M. Navarra (1916) p. 219, y después en el mismo Boletín (1917) p. 33-40 y por Escalada 1. c. y La Arqueología, 1943, p. 120.

16. En jurisdicción de Eslava, término de Encinosa. Desde 1918 en el Museo de Javier (n.º 7) por donación de D. Clemente Bariain. Lám. IX, 2.

Altar de piedra, tosco. Alt. 0'66 m. Ancho 0'40. Malamente legible.

IOVI . OPTI
 MO MAX
 FLAV
 VO . LIB .
 PER

Iovi Opti/mo Max(imo)³/? Flav(us)⁴/ vo(tum?)
 lib (ens)⁵/ per [fecit] ?

«A Júpiter el Mejor y el Más Grande ? Flavo cumplió gustoso su voto.

Escalada, La Arqueología, 1943, p. 121, da la siguiente lectura: Iovi Opti/mo Max/ Cn Flavius/ vot. lib/ f curavit.

17. Estella. En el muro de la iglesia de San Pedro de Lizarra. Lám. IX, 1.

Restos de letras ilegibles.

18. Gallipienzo. En el término llamado de San Juan o «Los casquilletes de San Juan».

«Fragmento de piedra miliaria... parte media de una media caña de columna, rota por consiguiente en sus dos extremos». Castrillo, B. C. M. Navarra 8 (1917) p. 38. Según Altadill (Vías, p. 523) es de Adriano y daría la distancia de 7 millas desde Cara (?).

Lecturas de Castrillo loc. cit. de Escalada (La Arqueología, 1943, p. 123).

ES . D . S . I
FAMNII CAES - DIVI - TRAIANI
I . F . DIVI NER .

No es fácil concertar las dos lecturas, ni hemos podido hallar rastro de su paradero actual.

19. Gallipienzo. Estaba en las paredes de una era en Los Casquilletes de San Juan y se ha traído ahora al Museo da Comptos.

Fragmento de 0'48 X 0'20 X 0'30 m.

LA . EI . CE
P . F.

Publicada por Castrillo loc. cit. en el n.⁰⁰ anterior y por nosotros en Príncipe de Viana, VII n.º XX.

20. Gastiain. Ermita de San Sebastián. (Para esta inscripción y para las siguientes, de la misma procedencia, véase lo que decimos en el índice geográfico de hallazgos romanos).

Conservada hoy en la pared norte del interior de la ermita. Lám. XI.

Piedra arenisca amarillenta. Alt. 1'50 m. Ancho 0'85 m.

La inscripción dentro de una tabula ansata, excepto las siglas D M que están encima del arco de herradura que encuadra la figura de la difunta.

D M
ANTBVTVRRRA
VIRIATI FILIA
ANT XXX H S

Ant(onia) Buturra²/ Viriati filia³/ an(norum) XXX
h(ic) s(ita).

«Antonia Buturra hija de Viriato, de 30 años está enterrada aquí»,

lin. 1 nexo Ant.; lin. 3 ant, como en la lin. 1, por an(norum).

Corpus 2970. Fita B. R. A. Hist. 63 (1913) p. 556 y 566, número 1.

21. Gastiain. Como la anterior en el interior de la ermita. Lámina XII, 1.

Mide actualmente: Alt. 0'72 m. Ancho 0'83 m.

Traggia dice que tenía «una figura ecuestre con varios adornos». Según Fita «la figura ecuestre o del jinete ibérico, retratado por esta lápida, era la del difunto que en la inscripción se nombra. La hermosa piedra... estaba entera, al lado y a mano derecha de la puerta, en el año 1802. Posteriormente, y antes de 1870, con ocasión de renovar aquella parte de la fachada, la piedra, que medía 1 m. de altura, se partió en dos pedazos, quedando en su antigua posición el superior que contiene la inscripción y la machacada cabeza del degollado jinete; y relegándose el pedazo inferior a la segunda hilada y a bastante distancia de aquél, para que estuviera más visible». Hoy sólo se conserva la parte superior de la lápida faltando ya la parte inferior de las siglas H. S.

MIVNIVS . PATERNVS
CANTABRI FILIVS AN XXXX
H S

M(arcus) Iunius Paternus²/ Cantabri filius an(norum) XXXX³/ h(ic) s(itus)⁴/ [D(iis) M(anibus)].

«Marco Junio Paterno, hijo de Cántabro, de 40 años está enterrado aquí. A los dioses manes».

22. Gastiain. Empotrada en el frente de la mesa del altar de la ermita. Lám. XII, 2 a.

Alt. 0'76 m. Ancho 0'45 m.

IVNIA AM
BATA VIRO
FAN XXVHS

Iunia Am²/bata Viro [ni]³/ f(ilia) an(norum) XXV
h(ic) s(ita).

«Junia Ambata hija de Virón, de 25 años aquí está enterrada».

Corpus n.º 5827. Fita n.º 3.

23. Gastiain. Hoy desaparecida, Fita dice estaba «encima del arco superior de la puerta de entrada. Advirtió Hübner que debajo de la inscripción se halla esculpida la media luna; pero dejó de notar las rayas horizontales que separan los renglones y el puente de tres arcos que ocupa el testero...»

Corpus n.º 5828 y Fita n.º 4. Damos la lectura de este último.

Minicia Au²/nia . Segon³/ti f(ilia) an(norum) . III .
h(ic).s(ita) e(st).

«Minicia Aunia hija de Segoncio, de 3 años, está enterrada aquí».

24. Gastiain. Desaparecida, como la anterior. Fita dice estaba «en la fachada, a mano derecha del arco superior de la puerta. De sus letras, ahora gastadísimas..., sólo quedan en la fotografía visibles algunos trazos».

Corpus n.º 5829. Fita n.º 5.

Lectura de Hübner
PORCIA . M
BATASII . CON
IV IIII II AN
LXX H S E

Lectura dubitativa de Fita
[D(iis) M(anibus)]/ Porcia
Ambata Segon/ti filia an(norum)/
L XX h(ic) s(ita) e(st)
«A los dioses manes. Porcia Ambata, hija de Segoncio, de 70 años, está enterrada aquí».

25. Gastiain. Desaparecida. Fita dice estaba «al lado de la anterior, pero más cercana a la puerta... Como la precedente tuvo esculpidas las siglas rituales en las enjutas superiores de la rueda solar... su rueda se nos presenta, no encima, sino debajo de la inscripción, y naturalmente lleva consigo la dedicación a los Manes».

Corpus n.º 5830. Fita n.º 6.

Lectura de Fita: D(is) [M(anibus)]. Vibia Tert[io]la Villan[i]f(ilia) ann(or)um XX... h(ic) s(ita) e(st).

La e de Tert tenía la forma arcaica II «Vibia Terciola hija de Villano de 23 años aquí está enterrada».

26. Gastiain. Desaparecida.

C. 5831. Fita n.º 7. La fotografía de que dispuso este último no le permitió, según dice, revisar la lectura de Hübner.

IVNI
TAN
H

27. Gastiain. Inédita. Hoy empotrada en la mesa del altar, al lado de la n.º 22. Lám. XII, 2b. Alt. 0'69 m. Ancho 0'42.

Está hendido, faltando algunas letras correspondientes a la hendidura.

SE . FLACINIO
AN III PRECTU
NVS P/ET AM
BATA / ATER
POS V/ RVNT
H / E

Se(vero) Flacinio²/ an(norum) III Prectu³/nus P(ater) et Am⁴/bata [m]ater / posu[e]runt.⁵/ h(ic) [s(itus)] e(st).

«A Severo Flacino de 3 años, Prectuno su padre y Ambata su madre le pusieron (este monumento). Aquí está enterrado».

28. Gastiain. Inédita. Está hoy empotrada en la pared interior de ermita. Lám. XIII, 1.

Alt. 1'02 m. Ancho 0'78 m.

De la inscripción sólo se conservan dos líneas; la segunda cortada la parte inferior de las letras.

DOMITIA. SEM
PRONIANA

29. Gastiain. Inédita. Sirviendo de umbral en la puerta de la ermita. Lám. XIII, 2.

Alt. 0' 80. Ancho 0'24 m.

ARITO
GAIL
NN

[...m?]aríto²/ [...] gail³/ [...a]nn(orum).

30. Gastiain. Inédita. Empotrada en la mesa del altar del lado del Evangelio. Lám. XIV, 1.

Fragmento de lápida sepulcral. Alt. 0'62 m. Ancho 0'36 m.

D
SE . PAT
RN VS
XX

D(iis) [M(anibus)]² / Se(verus) . Pat³[e]/rnus⁴/
[an(norum)] ...XX...

31. En la ermita de San Martín, en jurisdicción de Ibero, hoy destruída, hubo una inscripción, que debió pertenecer al monumento perdido descrito por Moret, Investigaciones, p. 102: «caja bien labrada de sepulcro con la cubierta y esculpida en ella, un gran florón, dos cabezas de toro y dos hombres, de los cuales parece va uno llevando del diestro un caballo». Altadill, Vías, p. 533, alude a un informe, de hacia 1870 del miembro de la Comisión de Monumentos D. Esteban Obanos, que no hemos conseguido ver.

La inscripción, Corpus n.º 2.961, decía:

Severa uxor fecit marito suo an[n]orum XXX . d(e)
s(uo) f(ecit).

«Severa esposa hizo (este monumento) a su marido de 30 años . Lo hizo de su dinero».

32. Javier. Encontrado con motivo de las obras del Canal de las Bardenas a unos mil cien metros del pueblo «cerca de la boca de la entrada del túnel». Museo de Javier n.º 2. Lámina XV, 1.

Miliario cilindrico. Alt. 1'73 m. Diám. 0'42 m.

DN
FLAVIO VAL
SEVERO (A?)
N B C

Lectura posible: D(omino) n(ostro) / Flavio Val(erio). Severo A(ugusto) n(o)b(ilissimo) c(aesari), (años 305-307). La lectura que propuso Escalada «D(ivo) n(ostro) Flavio Val(erio) Severo D(evoto) N(uminis) B(elli) C(aius) L(ucius)» es equivocada.

El P. Escalada, que lo publicó en el B. H. A. Hist. t. 104 (1934) p. 283, supone que perteneció a una calzada Jaca-Pamplona, que seguiría el río Aragón por su margen izquierda. La hipótesis no es improbable y esa vía podría ser el antecedente del camino medieval del Aragón que pasaba al Pirineo por Canfranc.

33. Javier. «Encontrada en el camino que al pie del Castillo sale por entre Viñas Viejas y el Cuadrón». Museo de Javier número 3. Lám. XV, 2.

Alt. 0'99 m. Ancho 0'47. Grueso 0'06.

Debajo de su rostro humano malamente esbozado

DOMINO CONIV
GILEVCADIO FEMINA
CLIAS TELV LI M
O
POSVIT MARITO AN
NORVM LXXV

Domino coniu²/gi Leucadio femina³/ Cliastelulimo⁴/ posuit marito an⁵orum LXXV.

«Al señor esposo Leucadio, su mujer. Cliastelulimo puso esta lápida a su marido de 75 años».

Escalada, Estela romana hallada en Javier [1930], (folleto, con fotograbado en la portada).

La Oliva, V, n.º 14.

34. Leire. Encontrada recientemente al derribar el ángulo, que amenazaba ruina del monasterio nuevo. Museo de Comptos. Lámina XVI.

Alt. 0'60 m. Ancho 0'34 m. Grueso 0'25 m.

QVINTVS .
 LICINIVS .
 VSCVS . AQUILE
 GVS . VARAIEN
 SIS . NIMPIS
 VIBENS . M .
 V . S .

Quintus.^{2/} Licinius.^{3/} [L?]uscus . aquile^{4/}gus Vairaen^{5/}sis Nimpis^{6/} vibens . m(erito)^{7/} v(otum). s(olvit).
 «Quinto Licinio Lusco aquilego de Varea cumplió gustoso su voto a las ninfas».

El Luscus de la lin. 3 es conjetura insegura. En la línea 6 vibens por libens; sin duda error del grabador.

Luis Vázquez de Parga, Una nueva inscripción en el Museo de Comptos, en la rev. Príncipe de Viana n.º XXI.

35. Lerate. En el Museo de Javier n.º 43. Lám. XVII, 1.

AEMILIA
 PATERNA
 LOS AE
 V . S . L . M .

Aemilia^{2/} Paterna^{3/} Losae^{4/} v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito).

Losa, en la lín. 3 es sin duda la misma divinidad indígena de la inscripción de Arguiñariz, n.º 6 Cf. Losa, topónimo en el Itinerario de Antonino. Wess. 456, 3, a 23 millas de Burdeos, en el camino de España.

36. Liédena. En la «villa» romana de la Foz de Lumbier, formando parte de un muro de cerramiento moderno. Museo de Comptos. Inédita. Lám. XVIII.

D M
 ORTVNAT
 APIVS

D(iis) M(anibus)²/ [F]ortunatus³/ ap. ius

La letra segunda de la lín. 3.^a puede ser una p, o una r.

37. En el término El Saxo, jurisdicción de Liédena, al E. de la población, frente a Javier; encontrada en 1921. Museo de Javier n.º 4.

Alt. 0'63. Ancho 0'30. Grueso 0'10. Lám. XVII, 2.

LPEF
ORTVNI
AN XXXV

L(ucius) (Pe(rcennius?)) F²/ortuni[us]³/ an(norum)
XXXV Escalada, La arqueología, 1943, p. 99.

38. Marañón. «En la pared norte del cementerio», donde estaba ya cuando Baraibar obtuvo calcos de ella en 1890. Alt. 1 m. Ancho 0'66 m. Lámina IX.

La inscripción incluida en una tabula ansata que deja fuera las siglas iniciales. Nótese las ligaduras de las letras en la lámina.

D M
MA .CAE.FLAVI
NO AN . LX. ET
MA .CAE.FLAVO
AN . XXXV DOITE
NA AMBATI . CEL
TI . F . SOC . ET . MA
RITO . F . C .

D(iis) M(anibus)²/ Ma(rco) . Cae(lio) . Flavi³/no .
an(norum) . LX . et⁴/ Ma(rco) Cae(lio) . Flavo⁵/
an(norum) . XXXV . Doite⁶/na Ambati Celti f(ilia) .
soc(ero) . et ma/rito . f(aciendum) c(uravit).

«A los dioses manes. Doitena hija de Ambato Celto se cuidó de hacer (esta sepultura) para Marco Celio Flavino de 60 años y Marco Celio Flavo de 35 años su suegro y marido (respectivamente)».

Publicada por Baraibar B. R. A. Hist. t. 26, págs. 46-49. Hübner la recoge en Ephemeric epigraphica t. VIII fasc. III (1897) p. 426 n.º 167, notando que Doitena será hija de un

Ambatus Celtus «cuyo segundo nombre indica acaso origen céltico. Ambatus es palabra céltica conocida».

39. Monteagudo (p. j. de Tudela). Museo de Comptos al que la donó el Marqués de San Adrián.

Ara. Alt. 0'72. Ancho 0'37. Lám. XX, 1.

MARTI IN
VICTO STAT
VTVS ARQV
10
VSL M

Marti in²/victo . Stat/utus Arqu⁴/io⁵/ v(otum)-s(olvit) I(ibens) m(erito).

«A Marte invicto, Statuto Arquio cumplió gustoso su voto».

40. Muez. Al exterior de la iglesia empotrada en el muro. Inédita. Lám. XX, 2.

AEMILO . OR
NETS¹ VETER
G II AVG T
ALER IVS PA
NVS VETER
G . EIVSD
EX . T . F . C .

[.] Aemil(i)o Or²/[Junetsi veter(ano)³/[le]g(ionis) II Aug(ustae) . T(itus)⁴/ [V]alerius . Pa⁵/[ter]nus . veter(anus)⁶/ [le]g(ionis) eiusd(em)⁷/ ex t(estamento) f(aciendum) c(uravit).

«A [?] Aemilio Ór[.]junetsi veterano de la legión segunda augusta, Tito Valerio Paterno veterano de la misma legión se cuidó de que se le hiciese esta lápida cumpliendo su encargo testamentario».

La legión II Augusta estuvo en España hasta el reinado de Tiberio, quien la llevó a la Germania superior. Hübner cree probable que hubiera tenido sus campamentos, primero en Acci y después en Lusitania, Cf. CIL vol. II números

266, 5.682, referentes a soldados y los 985, 5.053 a veteranos de dicha legión.

41. Oteiza. Desaparecida.

Calaetus Equesi f(ilius), annorum XX a latronibus occisus. Acnon (?) mater d(e) p(ecunia) [s(ua)].

«Calaeto hijo de Ecueso, de 20 años, muerto por los ladrones. Acnon (?) su madre [le hizo este monumento] de su dinero».

Corpus n.º 2.968 tomándola de Sandoval, Catálogo f. 3.

42. Oteiza. Desaparecida como la anterior.

L(ucius) Valerius Firmus / an(norum) XX.

«Lucio Valerio Firmo, de 20 años».

Corpus n.º 2.969, de Sandoval, Catálogo, f. 3.

43. Pamplona. «Encontrado en los solares de la calle de la Navarrería a una profundidad de unos 2'50 m. Apareció partido y rodeado de terreno carbonizado». Museo de Comptos. Lámina XXI.

Alt. 1'52. Ancho 0'79. Grueso 0'25. Las letras cree Hübner son del siglo segundo.

Lectura de Fita con las correcciones de Hübner:

S[e]xtillus Si[lonis²/ Antoni a[n(norum) XLVII]³,/
Serenu/s frater et]⁴ / StrTatonice] soror⁵/ h(ic) s(iti)
s(unt).⁶/ .Festa et Rust[ica]⁷/ he(redes) d(e) s(uo) /
f(aciendum) c(uraverunt).

Fita había suplido Si[lo Al] antoni (esis); Hübner rectifica en la forma arriba transcrita «ut Sextillus servus fuerit Antoni Silonis», añadiendo «Reliqua Fitae suplementa... probabilia sunt».

«Sextilo (siervo) de Silón Antonio, de 47 años, su hermano Sereno y Estratónice su hermana están enterrados aquí. Festa y Rustica sus heredadas se cuidaron de hacer (la lápida) de su dinero».

Fita, BRA Hist. 28 (1896) 519-521. Hübner, Ephemeris epigraphica VIII, III (1897) 508-509 n.º 288.

44. Pitillas. «A media legua de este pueblo hay una ermita en una altura rodeada de murallas, con un aljibe en el medio,

y no hace mucho tiempo que se encontró cerca de ella una columna gruesa de piedra con su inscripción romana, la que pereció a manos de los mismos que le descubrieron, sin que se pueda leer más que el nombre de CONSTANT. IMP. PONT. MAX, lo que es indicio de columna miliaria», Cean Bermúdez, Sumario, 1832, p. 152.

45. Rocaforte. Encontrada por el P. Escalada en la «llamada casa del Pardiés». Museo de Javier.

Ara. Alt. 0'35 m. Ancho 0'14 m. Lám. XXII, 1 y 2.

En dos caras opuestas tiene dos inscripciones de época diferente. La que parece más antigua, de letras más grandes, dice:

a) XII
D . M . P .
FESINE
TALAI
ORVM

XIII^{2/} D(iis?) M(anibus?) p(?)^{3/} Fesine^{4/} Talai^{5/} orum.

Incierto el significado de la cifra inicial, que no parece pueda referirse como pensaba Escalada a la era cántabra, y la solución de las siglas. **Talaiorum** parece nombre de tribu.

La segunda inscripción es más reciente, siglo III o IV en opinión de Gómez Moreno y según Escalada dice:

b) VAL . COR
NELIANA
SORORI
IOVIANI ET
FILIE VISTINE
MER

Val(eria) Cor^{2/}neliana^{3/} sorori^{4/} Iouiani et^{5/} filie Vistine^{6/} mer(entibus?).

«Valeria Corneliana a su hermana Joviana y a su hija Vistina que lo merecían».

46. Sangüesa. En un estribo del puente. Dimensiones (según Escalada) Alt. 0'57 m. Ancho 0'5 7m. Lám. XXIII

CORNELIA
SIBI ET CORNEL
ET CORNELIO FIRM
LIBERTIS

Corpus n.º 2965. Cf. Escalada, *La Arqueología*, 1943, página 93. Lectura con suplementos de Mommsen: Cornelia [Iucunda]^{2/} sibi et Cornel [io Felici] / et Cornelio Firm[iano] libertis.

«Cornelia Iucunda (hizo esta sepultura) para sí y para sus libertos Cornelio Félix y Cornelio Firmiano».

47. San Martín de Unx. Fragmento de piedra sepulcral. Inédita. Museo de Comptos. Lámina XXIV.

A
LIO FELICI
NI MARITO
FECIT

[...]a[...]^{2/} [...] lio Felic^{3/}ini marito^{4/} fecit.

48. San Martín de Unx. Museo de Javier.

«Al sureste de la villa y cosa de cinco kilómetros de distancia [en] el término de Santa Cruz... en la propiedad de don Tomás Muruzábal...» Escalada, *La Arqueología*, 1943, p. 118.

Ara. Altura 0'82 m. Ancho 0'37. Grueso 0'26. Lámina XXV, 1.

Las letras están muy mal grabadas y no habiendo conseguido darle una iluminación conveniente no hemos podido leer, con dudas, más que lo siguiente:

... ilpis^{2/} ... magni^{3/} ... sps^{4/} con.

49. San Martín de Unx. Museo de Javier. Encontrada con la anterior. Igual observación. Lám. XXV, 2.

...nsi^{2/} ...ulas^{3/}in so...^{4/} 1. et ...^{5/} v(otum) l(ibens) a(nimo) s(olvit).

50. Santacara. Procedencia que atribuye Moret (Investigaciones, p. 31) a la siguiente inscripción, hoy desaparecida. Cean Bermúdez, que la publica en el Sumario, p. 133, la atribuye a Arguedas.

Seguimos la lectura de Hübner, quien acepta la división de renglones señalada por Juan Antonio Fernández en su Descripción de Tudela, p. 74.

Sempronia²/ Firmi f(ilia) Andelo³/nensis an(norum XXX⁴/ h(ic) s(ita) e(st) . Calp(urnius) Aes/tivos . maritus⁵/ et Sempro⁶/nius Nepos⁷/ frater⁸/ f(aciendum) c(uraverunt).

«Sempronia, hija de Firmo, natural de Andelos, de 30 años está enterrada aquí, Calpurnio Estivo, su marido y Sempronio Nepote, su hermano, se cuidaron de hacer (esta sepultura)».

51. «En Santacara, en el palacio». Moret, Investigaciones, 1766, p. 59. Perdida. En los «Papeles manuscritos», que guarda el Archivo de Comptos, t. 3, fol. 574 v. se copia esta inscripción, sin hacer sobre ella observación alguna, en la forma siguiente:

ANTO	Domitiae	Antoniae
NIO	Marcelini	Aemilianae
erto	uxori	filiae

C. ANT Certus T. f. i.

lo que creemos deber restituir: [.] Anto/nio/ [lib]erto⁴/ Domitiae⁵/ Marcellinae⁶/ uxori⁷/ Antoniae⁸/ Aemilianae⁹/ filiae¹⁰/ C(aius) Ant(onius) Certus t(itulum) f(ieri) i(ussit).

«Cayo Antonio Certo mandó hacer esta lápida a (?) Antonio su liberto, a su esposa Domicia Marcelina y a su hija Antonia Emiliana».

Es posible que en la lín. 3 haya que restituir [C]erto [patri].

Hübner, en Corpus n.º 2.964, da la siguiente lectura:

[Q. Antonio Fl]avo [lib]erto, Domitiae Marcellin(ae) uxori, Antoniae Aemiliae fil(iae), Q. Ant(onius) Certus t(itulum) f(ieri) i(ussit).

52. «En Santacara... en un corral de la casa de Diego Ximenez Texada». Moret, Investigaciones, p. 50. Desaparecida.

Damos la lectura de Hübner.

Ti(berius) . Caesar . divi / Aug(usti) . f(ilius) Aug(ustus) . divi / Iuli . ne(pos) . pont(ifex) m/ax(imus) . co(n)sul V. imp(erator) VII / trib(uniciae) . potestat(is) XXXIII / m(ilia) I.

«Tiberio César hijo del divino Augusto, agosto, nieto del divino Julio, pontífice máximo, cónsul por quinta vez, aclamado emperador por octava vez, ejerciendo la treinta y cuatro potestad tribunicia. I milla».

Miliario de Tiberio del año 32/33 d. J. C.

53. «In oppido Santa Cara in Hispania», Muratori⁴³, 1.

[Tib(erius)] Caesar . divi Aug(usti) / f(ilius) Aug(ustus) . co(n) sul II / trib(uniciae) potest(atis) XVI / imp(erator) . VII . pont(ifex) maximus / M(ilia) I.

«Tiberio César hijo del divino Augusto, agosto, cónsul por segunda vez, ejerciendo la decima sexta potestad tribunicia, aclamado emperador por séptima vez, pontífice máximo. I milla».

Corpus 4905. Miliario de Tiberio del año 14 d. J. C.

54. «In oppido Santa Cara in Hispania». Muratori 451, 6 «e schedis Farnesiis». Perdida.

Imp(erator). Caes(ar) divi²/ Tra(iani) . Part(ici) f(ilius) . d(ivi) Ner(vae) . n(epotis)³/ Hadri(anus) Aug(ustus) . pont(ifex)⁴/ max(imus) . trib(uniciae) pot(estatis) XIX⁵/ imp(erator) . c(o)ns(ul) III . p(ater) p(atriciae) a Cara⁶/ m(illia) . passuum) III.

«El emperador César Hadriano agosto, hijo del divino Trajano pártico, nieto del divino Nerva, pontífice máximo, ejerciendo la décima octava potestad tribunicia, emperador, cónsul por tercera vez, Padre de la Patria. Tres millas desde Cara».

Corpus n.º 4.907. Miliario de Adriano del año 134.

55. «En Santacara hay una piedra grande de mármol, muy larga, más gastada». Moret, Investigaciones, p. 59. Perdida. Fragmento de un miliario.

...Germánico²/ Sarmatico³/ p(ontifex) m(aximus)
trib(uniciae) pot(estatis)⁴/ imp(erator) . co(n)sul . p(r)o-
co(n)s(ul).

Corpus n.º 4.907.

56. «In oppido Santa Cara in Hispania». Muratori 256, 5. Perdida.

Invictissi²/mo Caesari, piissimo³/ principi, clemen⁴/
tissimo impe⁴ratori, Marco Au⁵/relio Karo pio⁶/ et felici
invicto⁷/ Augusto⁸/ pont(ifici) máximo, tribu⁹/niciae
p(otestatis) . pro¹⁰/co(n)s(uli).

«Al César muy invicto, príncipe piadosísimo y clemen-
tísimo emperador Marco Aurelio Caro, piadoso, feliz e in-
victo Augusto, pontífice máximo, ejerciendo la potestad tri-
bunicia, pro cónsul».

Miliario de Caro, año 282 d. J. C. Corpus n.º 4.908.

57. «In oppido Santa Cara in Hispania». Muratori 256, 7. Perdida.

Domino²/ indulgen³/tissimo M⁴/arco Numeri⁵/ano
nobilissi⁶/mo et piissi⁷/mo caesa⁸/ri.

«Al muy indulgente señor Marco Numeriano muy no-
ble y muy piadoso César».

Miliario de Numeriano, año 282 d. J. C. Corpus n.º 4.909.

58. Ujué. Inédita. En la sacristía de la iglesia. Lám. XXVI.
Ara, la parte superior picada.

COELI .
TESPHO
ROS.ET
FESTA
ET TELE
SINVSIO
VISACRVM

Coeli(us?)²/ Tespho/ros . et⁴/ Festa⁵/ et Tele⁶/sinus.
Io⁷/vi sacrum.

«Celio Tesphoros, Festa y Telesino dedicaron a Júpiter
este altar».

59. Ujué. Compañera de la anterior y también inédita. Lámina XXVII y XXVIII.

Ara. Cabeza de toro en relieve, en uno de los costados.

COELI . TE
SPHOKOS
ET FESTA
ETTELESI
NVS . LACV
BEGI . EX
VOTO

Coeli(us?) Te²sphoros³/ et Festa⁴/ et Telesi⁵/nus.
Lacu⁶begi ex⁷/voto.

«Celio Tesphoros, Festa y Telesino [dedicaron este altar] a Lacubegis, cumpliendo un voto».

Lacubegis, será una divinidad indígena hasta ahora desconocida, tal vez asimilada a Júpiter.

60. Encontrada «dentro del término de Villatuerta, sobre la ribera izquierda del Ega, y no lejos del antiguo puente, que une aquellas villas con las de Aberin y Muniain».

Fita B. R. A. Hist. (1907) págs. 466-468. Museo de Comptos.

Rota la parte superior. Alt. 1'65 m. Ancho 0'80 m. Lámina XXIX, 1.

OCTAVIA . PV
DENTIS . FILIA
AN XXX . K . S . E .

«Octavia, hija de Pudente, de 30 años está enterrada aquí».

Cf. Zorrilla B. C. M. Navarra (1913) p. 107.

61. Villatuerta. Según Altadill, Vías, p. 542, una lápida romana «desgastadísima e ilegible... se hallaba en la plaza de la iglesia».

Además de las reseñadas, hay en el Museo de Comptos tres inscripciones romanas, cuya procedencia no hemos logrado determinar, siendo posible se refiera a dos de ellas

la noticia que da el B. C. M. Navarra t. 8 (1917) p. 242, del depósito hecho por la Diputación al Museo de «una piedra miliaria y una estela funeraria», sin indicar sus lugares de hallazgo. Las reseñamos a continuación:

62. Fragmento de columna miliaria. Lám. XXIX, 2.

PCAES C . IVL
 MAXIMUS PP
 PART MAXSARM
 TRIBVNIC POT
 5 COS ET G IVL VERVS
 ES GERM MAX D
 MAX PRINCEPS I
 NOSTRI CIVLM
 AVGVIAS
 10 VETVSTCONL
 VNT Q DECIOLE

Otros varios miliarios semejantes, procedentes de los trabajos de refección de caminos llevados a cabo, a lo que parece en gran escala, bajo la alta dirección del legado de la provincia tarraconense Quinto Decio Valeriano, durante el reinado de los emperadores Maximino y Máximo, permiten restituir éste con gran probabilidad, en la forma siguiente:

[Im]p(erator) Caes(ar) C(aius) Iul(ius) [Verus Maximinus Pius fel(ix) aug(ustus) Germ(anicus)]²/ maximus P(ater) P(atriciae) [Dac(icus max(imus)]³ Part(icus) max(imus) Sarm(aticus) [max(imus) pont(ifex)]⁴/ Tribunic(ia pot(estate) [V . imp(erator) VII co(n)sul pro⁵/] co(n)sul et C(aius) Iul(ius) Verus [Maximus nobilissimus C]ae(sar) Germ(anicus) max(imus) D[ac(icus) max(imus) Sarm(aticus)]⁷/ max(imus) Princeps I[uven-tutis fil(ius) d(omini)]⁸/ nostri C. Iul(ii) M[aximini pii fel(icis)]⁹ /aug(usti) vias [et pontes in temporibus]¹⁰ vetust(ate) confapsos restitui praeceper]unt, [cura agente] Q(uinto) Decio le[g(ato) aug(ustorum) pr(o) pr(etore) c(larissimo) v(iro).]

Probablemente del año 238 d. J. C.

«El emperador César Cayo Julio Maximino, piadoso, feliz, augusto, Germánico Máximo, Padre de la Patria, Dácico máximo, Pártico máximo, Sarmático máximo, pontífice máximo, ejerciendo por quinta vez la potestad tribunicia, aclamado general por séptima vez, cónsul, procónsul, y Cayo Julio Vero Máximo nobilísimo César, Germánico máximo, Dácico máximo, Sarmático máximo, Príncipe de la Juventud, hijo de nuestro señor Cayo Julio Maximino, piadoso, feliz, augusto, mandaron rehacer las vías y los puentes caídos por la vejez y el transcurso del tiempo, cuidando de ello Quinto Decio, legado de los augustos, pro pretor y varón muy esclarecido».

63. En el frente de un arca de piedra. Inédita. Alt. 0'46 m. Ancho 0'40 m. Profundidad 1,02 m. Lám. XXX.

DM
RENVS. NARV
ENI . VXSOR
ETSIBI . M . P .

D(iis) M(anibus)^{2/} [Se]renus . Naru^{3/}eni uxor[i]^{4/}
et sibi . m(onumentum) p(osuit).

«A los dioses manes. Sereno hizo esta sepultura para su esposa Naruenis y para sí».

64. Dimensiones: Alt. 0'82 m. Ancho 0'60. Grueso 0'16 m. Lámina XXX.

La inscripción va dentro de una tabula ansata mal hecha.

ASTIN VS
ANNO RVVI
HASTATVS P . F .

Astinus^{2/} annoru(m) VI^{3/}./ Hastatus p(ater) . f(ecit)
«Astino, de seis años. Lo hizo su padre Hastato».

B. Taracena Aguirre

L. Vázquez de Parga

ÍNDICES (*)

DIVINIDADES

Iovis (Optimus Maximus 1, 16) 58.
 Lacubegis, 59.
 Losa, 35.
 Loxa, 6.
 Mars invictus, 39.
 Selatsa, 11, 12, 13.

LOCALIDADES

Andelonensis (adj.), 50.
 Calagorris, 9.
 Cara, 54.
 Civitas Pompelonensis, 7.
 Respublica Pompelonensis, 8.
 II viri Pompelonenses, 9.
 Variensis (*adj.*), 34.

EMPERADORES

CONSTANT. imp., 44.
 HADRIANVS aug., 54.
 Marcus Aurelius KARVS, 56.
 C. Iulius MAXIMINUS, 15, 62.
 C. Iulius Verus MAXIMUS, 15.
 NERO Claudius, 7.
 NERVA, 18, 54.
 Flavius VALERIVS SEVERVS, 32.
 TIBERIVS Caesar, 52, 53.
 TRAIANVS, 18, 54.

PERSONAJES OFICIALES

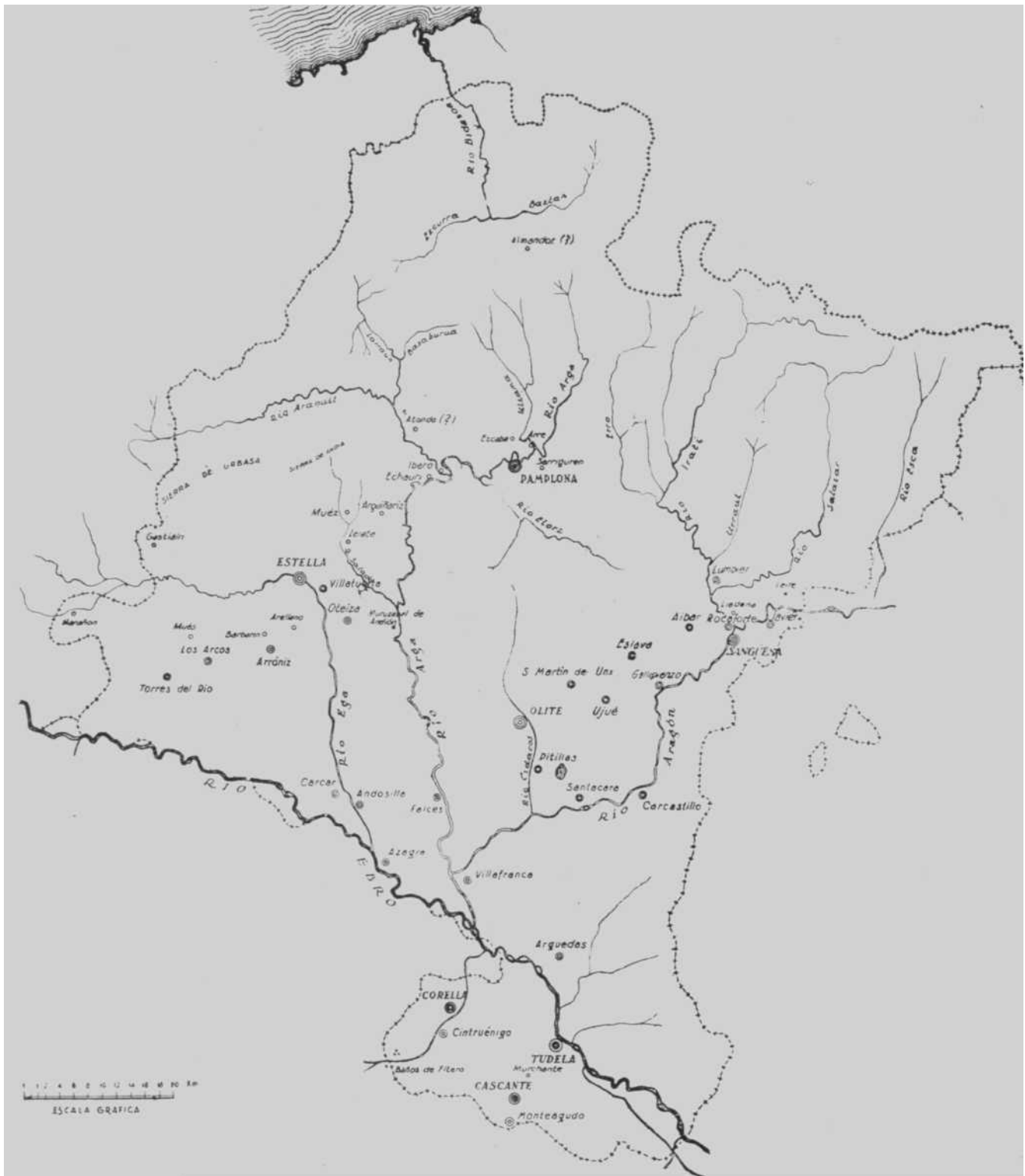
Bradua consul, 8.
 L. Cassius Martialis, 7.
 Claudius Quartinus, 9.
 Maternus consul, 9.
 Q. Decius legatus Augustorum, 62.

NOMBRES DE VARONES

[.] Aemilius Or[.]unetsis, 40.
 L. Aemilius Seranus, 2, 3.

Ambatus Celtus, 38.
 C. Antonius Certus, 51.
 T. Antonius Paternus, 8.
 Antonius [.] erto, 51.
 Asclepius Paternus, 13.
 Astinus, 64.
 [L.] Caecilius Aestivus, 8.
 Ma(rcus) C. aelius Flavinus, 38.
 Ma(rcus) C. aelius Flavinus, 38.
 Calaetus Equesi filius, 41.
 Calpurnius Aestivos, 50.
 Cantaber, 21.
 Cornelius Félix, 46.
 Cornelius Firmianus, 46.
 Eguesus, 41.
 Felici [], 47.
 Firmus, 50.
 Flavius Mag [], 5.
 [F]ortunat [us], 36.
 I. Cermanus, 12.
 Hastatus, 64.
 M. Iunius Paternus Cantabri filius.
 21.
 Leucadius, 33.
 Quintus Licinius t] uscus, 34.
 Lucretius Proculus, 6.
 L. Pe [] Fortunius, 37.
 L. Pompeius [L.] filius Aniensis Pri-
 mianus, 7.
 Porcius Felixs Kresis, 14.
 Prectunus, 27.
 Pudens, 60.
 Segontus o Segontius, 23.
 Sempronius Betunus, 11.
 L. Sempronius Geminus, 1.
 Sempronius Nepos, 50.
 P. Sempronius Taurinus Dam(a)nita-
 nus, 8.
 Serenus, 43, [Se]renus, 63.
 Severus Flacinius, 27.
 Severus Paternus, 30.

(*) Los números se refieren a los de las inscripciones respectivas. Los nombres se han restituido a la forma correspondiente de los nominativos latinos.



LOCALIDADES DE NAVARRA EN CUYO TERMINO MUNICIPAL EXISTEN RUINAS O SE HAN SEÑALADO HALLAZGOS DE RESTOS ROMANOS



Museo de Javier.—Ara dedicada a Júpiter, procedente de El Solano, en Aibar. 1.—Frente. 2.—Detalle de un costado. (Inser. n.º 1).



Museo de Javier—Dos **detalles de los costados** del ara de Aibar. (Inscr. n.º 1).



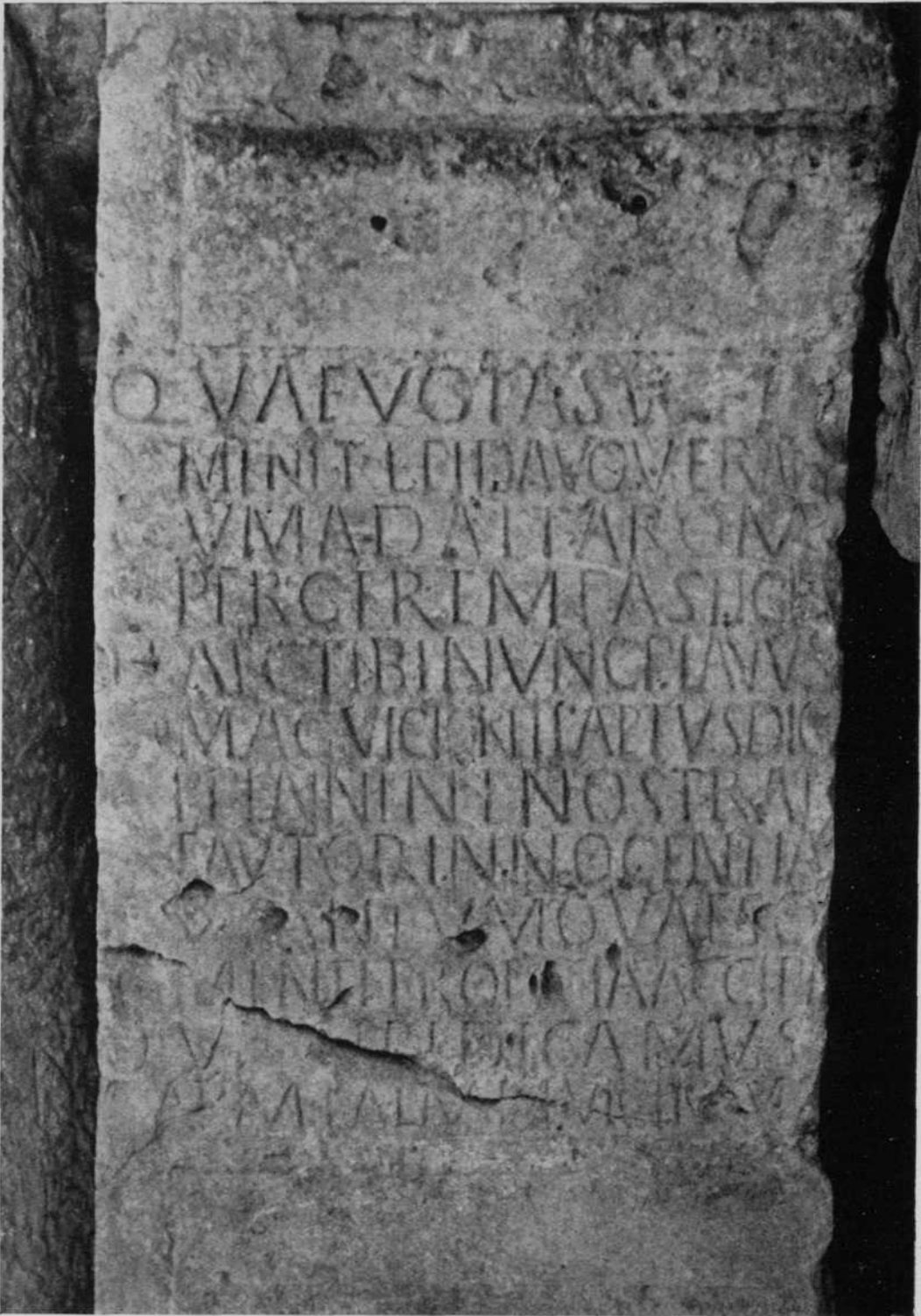
Andión. Inscripciones romanas en la pared de la ermita. (Inscr n.^{os} 2 y 3).

Fotos Archivo J. E. Uranga



Andión. —Fragmento de inscripción romana entre las piedras de una choza. (Inscr. n.º 4).

Foto Archivo J. E. Uranga

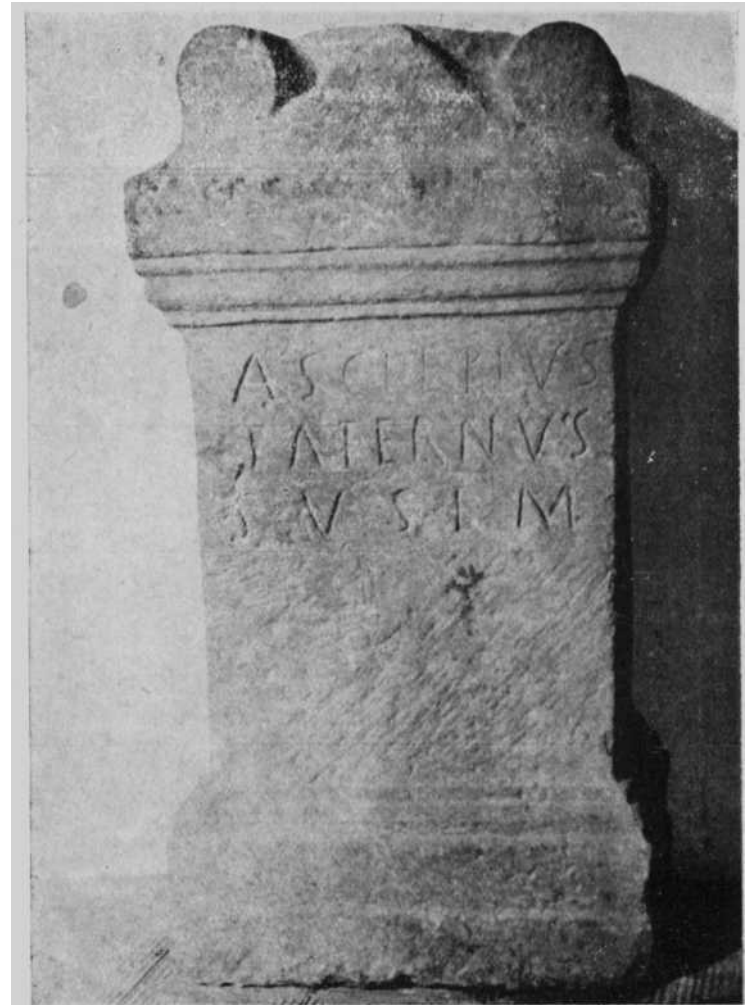


Museo de Pamplona—Ara romana de Arellano. (Inscr n.º 5).

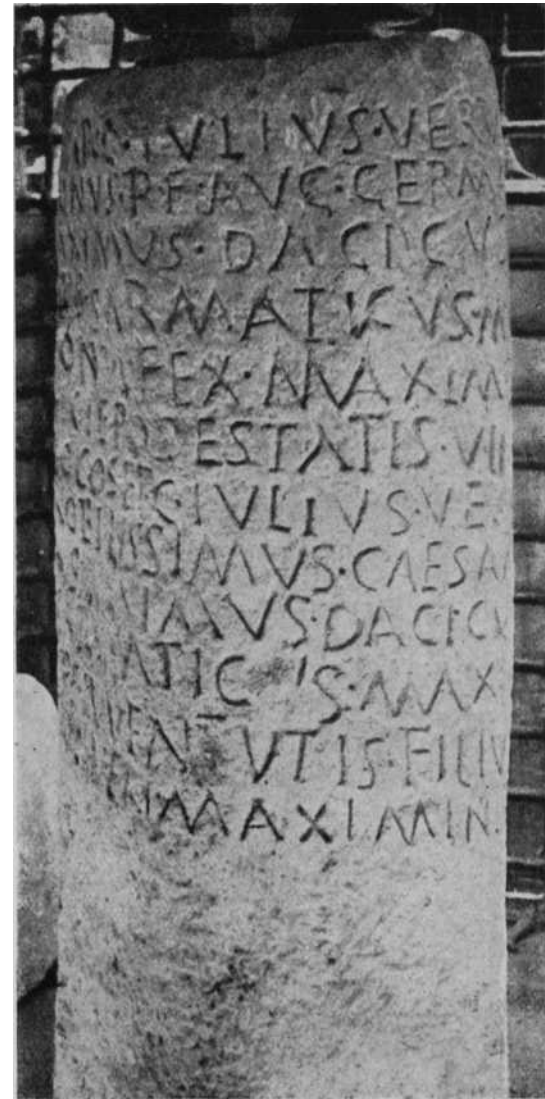
Foto Archivo J. E. Uranga



Museo de Javier.—Aras romanas: 1.— Arguiñáriz. 2. —Barbarin. (Inscr. n.º 6 y 11).



Museo de Javier.—Aras romanas de Barbarin. (Inscr. n.^{os} 12 y 13).



Museo de Pamplona. 1.—Piedra funeraria de Carcastillo

2.—Miliario de Eslava (Inscr. nº 14 y 15).

Fotos Archivo J. E. Uranga



1.—Estella.- En el muro de San Pedro Lizarra. 2.—Museo de Javier: Ara a Júpiter, procedente de Eslava. (Inscr. n.º 17 y 16).

Fotos Archivo J. E. Uranga



Ermita de Gastaiain: 1.—Muro norte. 2 —Muro oeste

Fotos Archivo J. E. Uranga



Gastiain,—Inscripción romana en el interior de la ermita. (Inscr. n.º 20).

Foto Archivo J. E. Uranga

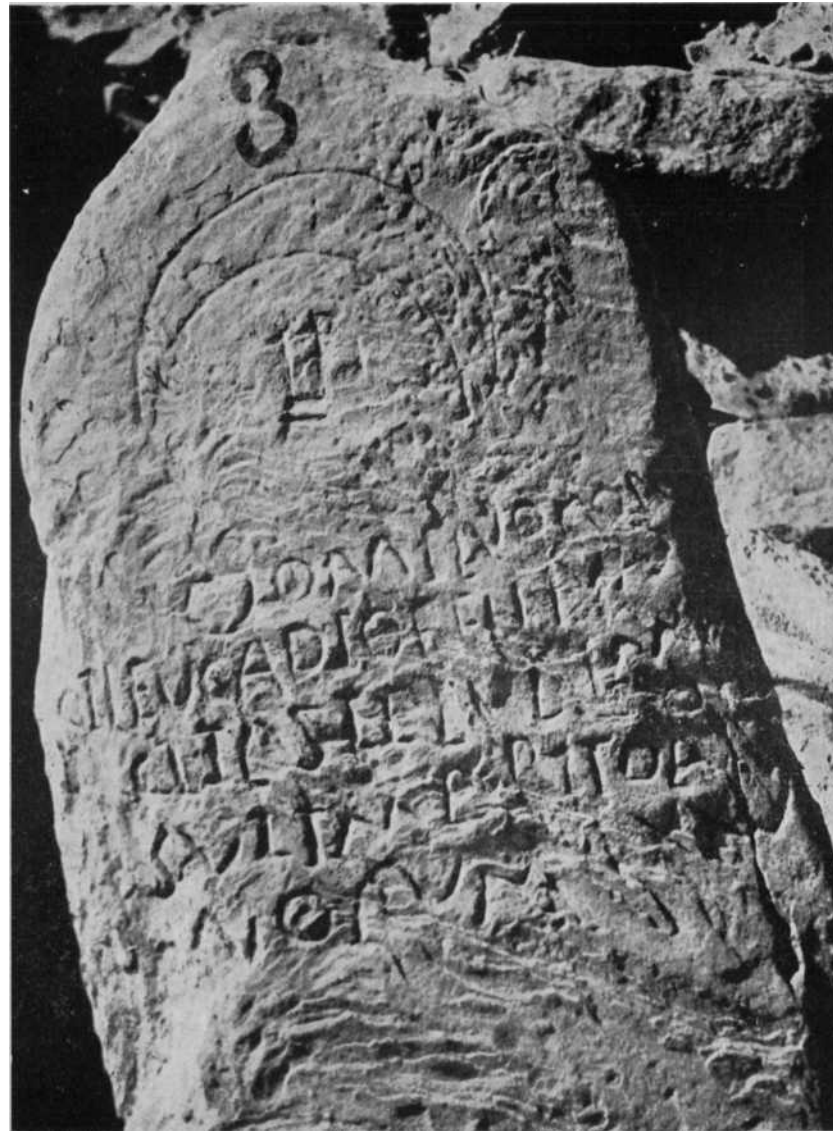


Gastiain.—Inscripciones romanas. 1 —En el interior de la ermita. 2.— Sirviendo de umbral en la puerta de la misma. (Inscr. n.º 28 y 29).

Fotos Archivo J. E. Uranga



Ermita de Gastiain. Fragmentos **de lápidas** romanas en el altar. (Inscr. n.º 30)



Museo de Javier. 1 Miliario de Javier. 2.—Piedra funeraria encontrada junto al castillo. (Inscr. n.ºs 32 y 33).



Museo de Pamplona. Restos de altar romano en la obra del Monasterio nuevo de Leire.
(Inscr. n.º 34).

Foto Archivo J. E. Uranga

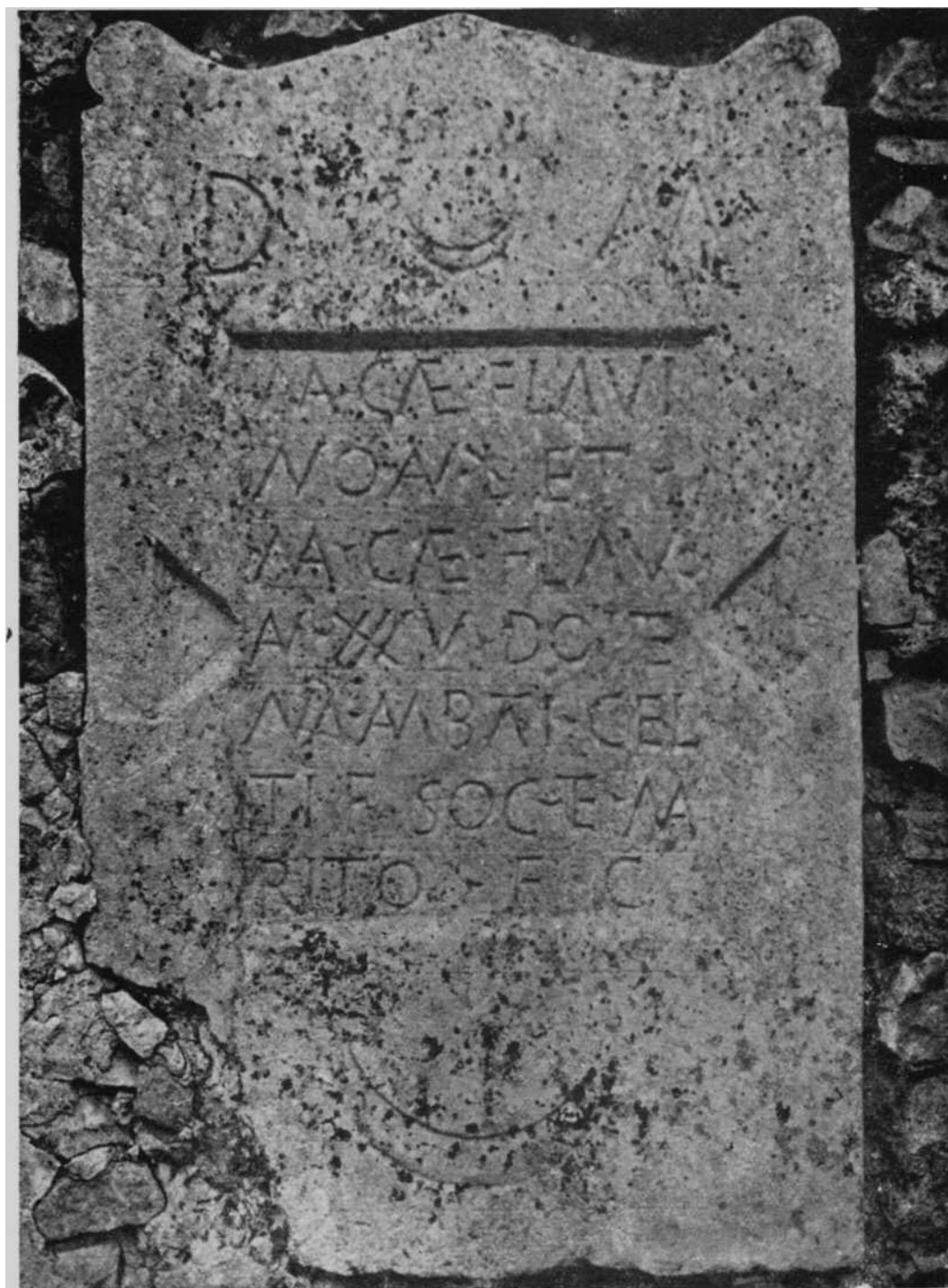


Museo de Javier —1 — Ara romana de **Lerate**. 2.—Piedra funeraria de Liédena. (Inscr. n.º 35 y 37).



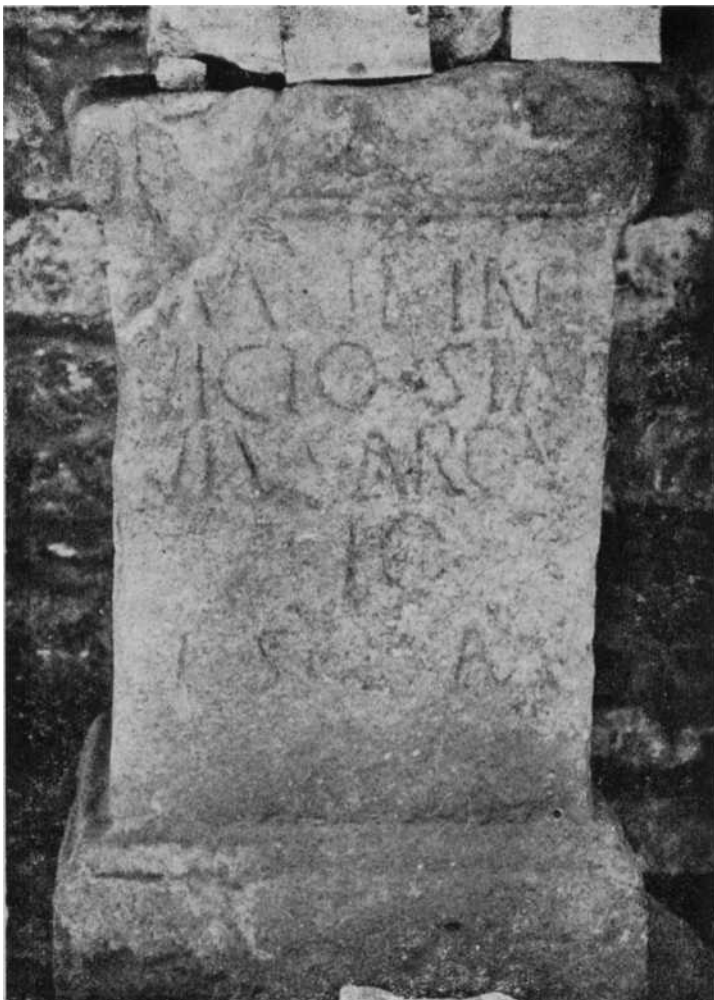
Museo de Pamplona' —Fragmento de inscripciónepulcral, de la «villa» de Liedena. (Inscr. n.º 36.)

Foto Archivo J. E. Uranga

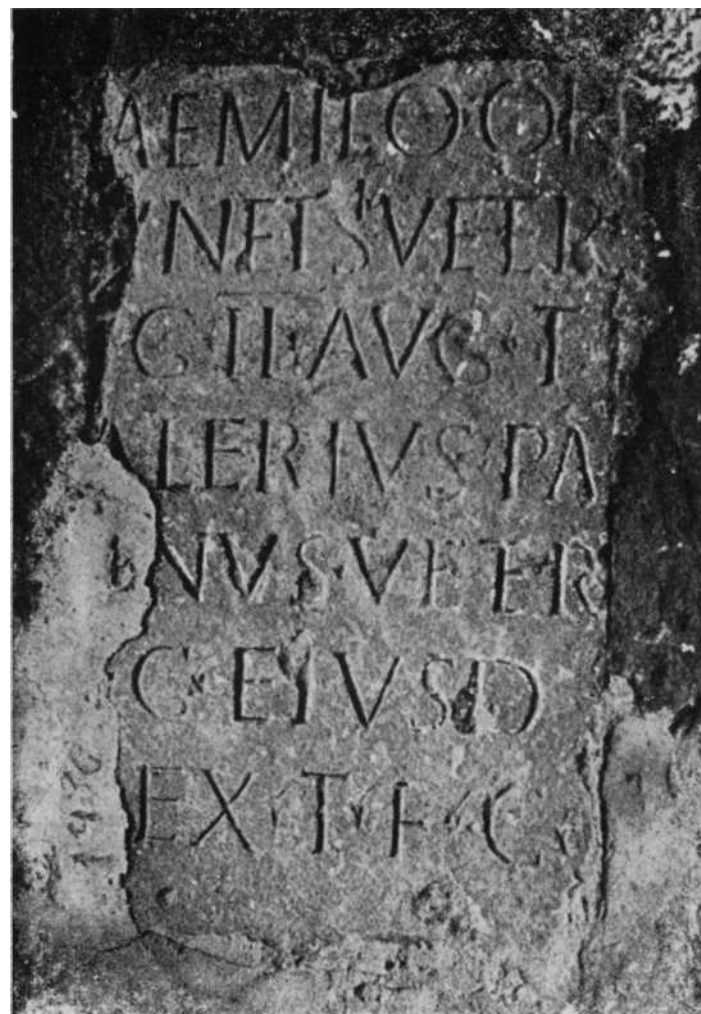


Marañón. —Inscripción sepulcral en la tapia del cementerio. (Inscr. n.º 38).

Foto Archivo J. E. Uranga



1º—Museo de Pamplona. -Ara de Monteagudo. (Inscr. n.º 39).



2.—Muez. Inscripción funeraria en el muro exterior de la iglesia. (Inscr. n.º 40).

Foto Archivo J. E. Uranga



Museo de Pamplona.—Estela funeraria encontrada en la ciudad. (Inscr. n.º 43).

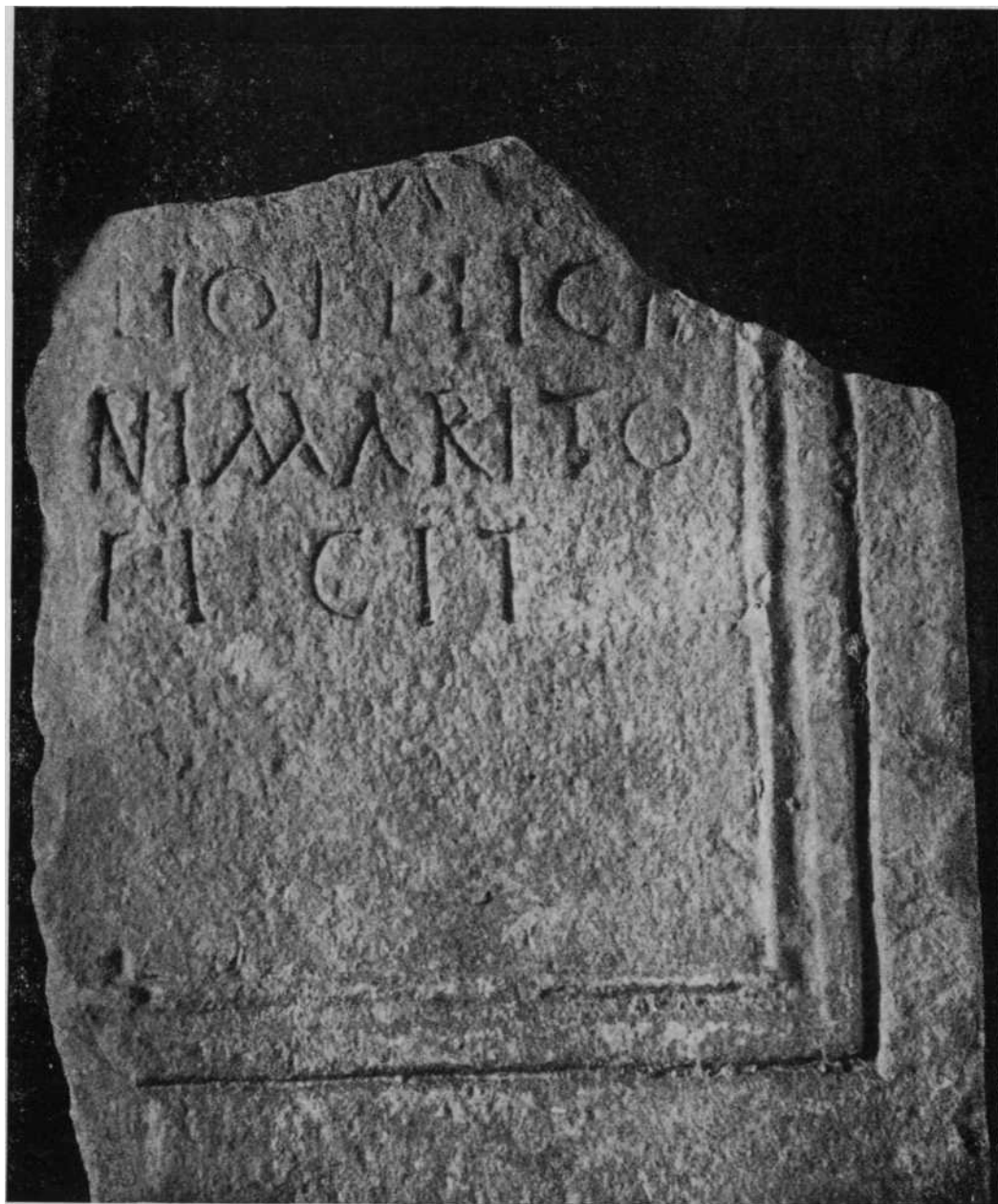
Foto Archivo J. E. Uranga



Museo de Javier.—Ara romana de Rocaforte. (Inscr. n.º 45 a y b).



Sangüesa.—Inscripción romana en un sillar del puente. (Inscr. n.º 46).



Museo de Pamplona.—Fragmento de inscripción funeraria, procedente de San Martín de Unx. (Inscr. nº 47).

Foto Archivo J. E. Uranga

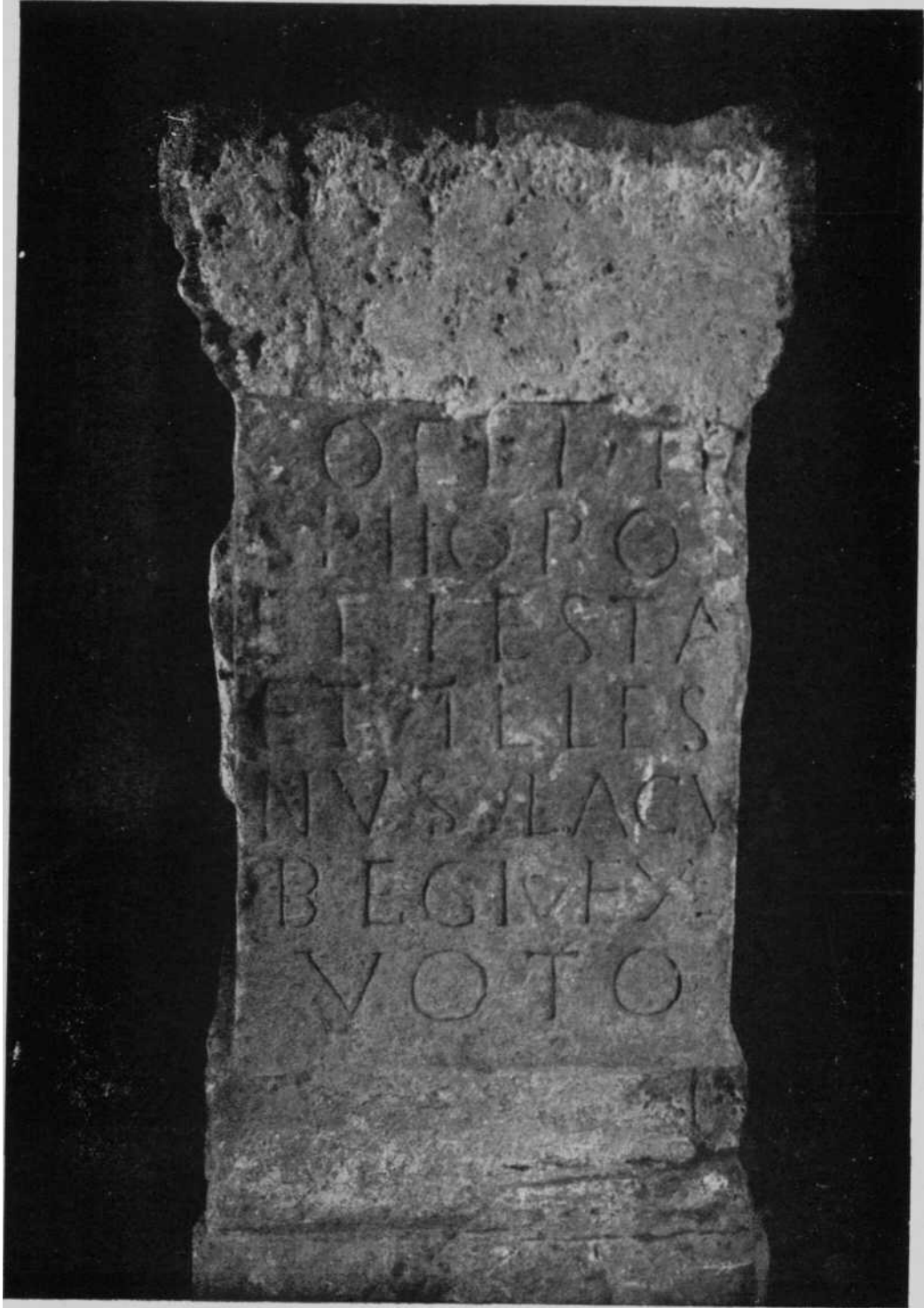


Museo de Javier.—Aras romanas de San Martín de Unx. (?) (Inscr. n.º 48 y 49).



Ara romana en la iglesia de Ujué. (Inscr. n.º 58).

Foto Archivo J. E. Uranga



Ara romana en la iglesia de Ujué. (Inscr. n.º 59).

Foto Archivo J. E. Uranga



Costado del Ara romana de Ujué, reproducida en la lámina XXVII.

Foto Archivo J. E. Uranga



Museo de Pamplona. 1.— Piedra funeraria de Vilatuerta
(Inscr. n.º 60).



1. — Miliario de Maximino, de procedencia
desconocida, (Inscr. n.º 62) .

Fotos Archivo J. E. Uranga



Museo de Pamplona.—Piedra funeraria de procedencia desconocida (Inscr. n.º 63).

Foto Archivo J. E. Uranga



Museo de Pamplona.—Estela sepulcral romana de procedencia desconocida. (Inscr n.º 64).

Foto Archivo J. E. Uranga



Museo de Javier—Figurita de bronce romana encontrada en Aibar. Alt. 0,085 m.

Fotos Archivo J. E. Uranga



Vía romana (?) en las inmediaciones de San Martín de Unx.

Foto Archivo J. E. Uranga

T. Sevius Scriba, 10.
 Sevius [H]ermeto, 10.
 Sevius Ianuarius, 10.
 S[e]xtillus Sil[onis] Antoni, 43.
 Si[lo] Antonius. 43.
 Statutus Arquio, 39.
 Telesinus, 58, 59.
 Coeli(us?) Tesphoros, 58, 59.
 Urchatetellus (?), 3.
 L. Valerius Firmus, 42.
 T. [V]alerius Paternus, 40.
 Villanus, 25.
 Viriatus, 20.
 Vironus, 22.

NOMBRES DE MUJERES

Acnon (?), 41.
 Aemilia Paterna, 35.
 Ambata, 27.
 Antonia Aemiliana, 51.
 Ant(onia) Buturra Viriati filia, 20.
 Calpurnia Urchatetelli, 3.

Cliastelulimo, 33.
 Cornelia [Iucunda], 46.
 Doitena Ambati Celti filia, 38.
 Domitia Marcellina, 51.
 Domitia Semproniana, 28.
 Fesina Talaiorum (?) 45 a.
 Festa, 43, 58, 59.
 Iovianis, 45.
 Iunia Ambata Vironi filia, 22.
 Minicia Aunia Segonti filia, 23.
 Naruenis, 63.
 Octavia Pudentis filia, 60.
 Porcia Ambata (?), 24.
 Rustica, 43.
 Se[m]p[ronia Fa]dilla, 10.
 Semproniana Firmi filia Andelonensis.
 50.
 Severa, 31.
 Str[atonic?], 43.
 Valeria Cornelianiana, 45.
 Vibia Tert[jio]lla Villan[i] filia. 25.
 Vistina, 45.